Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

Al servicio de las personas y las naciones

UNA DÉCADA DE TRABAJO EN MATERIA DE SEGURIDAD CIUDADANA Y PREVENCIÓN DE CONFLICTOS EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE 2001 – 2010

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD),
Buró Regional de América Latina y el Caribe (RBLAC),
Buró de Prevención de Crisis y Recuperación (BCPR),
Centro Regional de Servicio
Área de Prevención de Crisis y Recuperación.
Casa de Naciones Unidas, Edificio 128, piso II
Ciudad del Saber, Clayton, Ciudad de Panamá
Teléfono: (+507) 203 4500
Fax: (+507) 302 4551
P.O. Box, 0816 – 01914
www.regionalcenterlac-undp.org

Una Década de Trabajo en Materia de Seguridad Ciudadana y Prevención de Conflictos en América Latina y El Caribe 2001 – 2010.

PNUD

Al servicio de las personas y las naciones

TABLA DE CONTENIDO

I

I. Tabla de Contenido 3
Acrónimos y Abreviaciones 4
II. Prólogo 5
III. Introducción 7
IV. El PNUD y el Área de Práctica de CPR en América Latina y el Caribe 9
V. Iniciativas y Resultados en las Áreas de Trabajo 11
1. Prevención de Conflictos 11
1.1. Esfuerzos Nacionales 12
1.2 Esfuerzos Regionales 23
1.3 Esfuerzos Binacionales 25
2. Seguridad Ciudadana 26
2.1. Esfuerzos Nacionales 27
2.2. Esfuerzos Regionales 35
VI. Conclusiones 39
VII. Publicaciones 41

Acrónimos y Abreviaciones

AECID: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
BCPR: Buró de Prevención de Crisis y Recuperación
BID: Banco Interamericano de Desarrollo
BM: Banco Mundial
CAR: El Caribe
CASAC: Programa de Control de Armas Pequeñas y Ligeras en Centro América.
CDC: Consejo de Desarrollo de la Costa
CICIG: Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala
CIDA: Agencia Internacional de Cooperación al Desarrollo de Canadá
CPR: Prevención de Crisis y Recuperación
DBN: Diálogo Binacional
DGEEC: Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos
EU: Unión Europea
FNUAP: Fondo de Población de las Naciones Unidas para
GBD: Grupo Binacional de Dialogo
IDEA: Instituto Internacional de Democracia y Asistencia Electoral
MINUSTAH: Misión de las Naciones Unidas de Estabilización en Haití
NNUU: Naciones Unidas
OACDH: Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos
ODM: Objetivos de Desarrollo del Milenio
OEA: Organización de Estados Americanos
OECS: Organización de los Países del Caribe Este
OIT: Organización Internacional del Trabajo
OMS: Organización Mundial del Salud
ONG: Organización no Gubernamental
OPS: Organización Pan-Americana del Salud
PAPEP: Proyecto de Análisis Prospectivo y Escenarios Políticos
PDP-FN: Programa de Desarrollo en la Frontera Norte
PIB: Producto Interno Bruto
PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
POLSEPAZ: Política Integral y Sostenible de Seguridad Ciudadana y Promoción de la Paz Social
PRDD: Proyecto Regional Del Diálogo Democrático
REDES: Reconciliación y Desarrollo
RBLAC: Buró Regional de América Latina y el Caribe
SDC: Secretario del Desarrollo del Costa del Caribe
SICA: Sistema de Integración de Central América
SISVI: Sistema de Información sobre la Violencia y el Delito
SNU: Sistema de Naciones Unidas
UNDAF: Fondo de Naciones Unidas de Asistencia al Desarrollo
UNDOC: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
UNICEF: Fondo de Naciones Unidas para la Infancia
UNIFEM: Fondo de desarrollo de Naciones Unidas para la Mujer

PRÓLOGO

II

El presente informe es un esfuerzo conjunto entre el Bureau de Prevención de Crisis y Recuperación (BCPR) y el Buró Regional de América Latina y el Caribe (RBLAC) que pretende recopilar en un único documento parte del trabajo realizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en las áreas de Prevención de Conflictos y Seguridad Ciudadana a lo largo de la primera década del siglo XXI en la región de América Latina y el Caribe.

Luego de una breve introducción sobre la realidad política, social y económica de la región, y de una mención a las estrategias de Prevención de Crisis y Recuperación, el informe recoge algunos esfuerzos hechos a nivel nacional y regional en cada una de las áreas de trabajo analizadas.

En el área de Prevención de Conflictos conviene destacar el esfuerzo orientado a promover la participación ciudadana y el diálogo democrático en la región, así como la creación de capacidades nacionales de prevención y resolución de conflictos, plasmado en una amplia variedad de proyectos nacionales y regionales que se han venido implementando a lo largo de la última década.

En el área de Seguridad Ciudadana se está trabajando en torno a la creación de Observatorios de la Violencia y/o la producción de análisis diversos tendientes a identificar las causas de la inseguridad, avanzar en la prevención social de la violencia, del delito y en la disminución de los factores de riesgo. Asimismo, el PNUD trabaja activamente en el fortalecimiento de capacidades institucionales para el diseño, implementación y evaluación de las políticas nacionales y locales en la materia.

Las temáticas de Prevención de Conflictos y de Seguridad Ciudadana están íntimamente ligadas a los problemas de desarrollo que enfrenta la región. A pesar de sus altas tasas de crecimiento económico, Latinoamérica y el Caribe siguen siendo la región más desigual del planeta y una de las más violentas. La exclusión y la desigualdad sumadas a los altos índices de criminalidad que presenta la región, socavan las bases de la gobernabilidad democrática y constituyen un pesado lastre para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Por todo ello este Informe se limita a la presentación de una parte de la acción del PNUD, pero es bueno señalar que el ámbito de trabajo del PNUD en torno a dicha problemática trasciende ampliamente los límites del Informe.

INTRODUCCIÓN

III

En las últimas tres décadas, la región Latinoamericana y del Caribe ha experimentado avances evidentes en la consolidación de sus instituciones democráticas. En el marco de este complejo proceso de democratización, múltiples actores políticos, sociales y económicos han irrumpido en la escena política enarbolando nuevas demandas y poniendo a prueba la eficacia de los sistemas políticos para procesar y dar respuesta a nuevas reivindicaciones.

Si bien la preferencia de los ciudadanos de la región por la democracia es relativamente baja como demostró el primer informe del PNUD sobre el estado de la democracia en América Latina[1], existe una conciencia creciente entre los mismos ciudadanos sobre la expansión de la participación política y de los controles al ejercicio del poder. En los últimos años, la consolidación de los regímenes democráticos en la región ha aumentado las expectativas sociales de amplios sectores de la población y generado cambios políticos significativos en muchos países, si bien es aún prematuro evaluar el impacto que dichos cambios están teniendo en las condiciones sociales de la población latinoamericana.

Todavía hoy, y a pesar de una reducción sustancial de la pobreza en la región y ligeras mejoras en materia de desigualdad, cerca de 200 millones de personas viven en situación de pobreza en América Latina y el Caribe y la región sigue siendo la más desigual del planeta.

Las tareas de prevención de conflictos armados, políticos y sociales, incluso de origen étnico, así como la erradicación de la inseguridad y la promoción de la cohesión social no están desvinculadas de las reformas democráticas y los procesos de fortalecimiento institucional. Más aún, están estrechamente interrelacionadas. La mejora de la gobernabilidad democrática es indispensable para la estabilidad y prosperidad de la región a mediano y largo plazo. Por este motivo el PNUD aborda estas cuestiones de manera integral, sumando a su trabajo de prevención de conflictos y seguridad ciudadana un amplio abanico de acciones de mejora de la gobernabilidad democrática (trabajo con partidos políticos, parlamentos, apoyo en los procesos de reforma constitucional, reforma de la administración, anti-corrupción, gobernabilidad local entre otras) y de reducción de la desigualdad económica, regional, étnica o de género (promoción de pactos fiscales, políticas sociales).

1 http://www.undp.org.ni/files/doc/democracia.pdf

A lo largo y ancho de la región, los regímenes democráticos han posibilitado la instrumentación de numerosos procesos de concertación y diálogo con diversos actores sociales, políticos y económicos, cuyo alcance e impacto varía enormemente según los casos. No obstante, los procesos de diálogo sostenido \ entre actores clave de la vida nacional y autoridades nacionales o locales, constituyen una manera eficaz y pacífica de contribuir a la prosperidad económica y social, al disminuir los costes de la violencia que oscilan entre el 2 y el 15% del PIB anual.

El golpe de Estado que tuvo lugar en Honduras en junio de 2009 constituye un ejemplo paradigmático de las fuertes presiones a las que hacen frente los sistemas democráticos en la región, a pesar de todos los avances registrados en los últimos tres lustros.

Aunque el ámbito de los conflictos armados en la región stricto sensu parece limitado, la proliferación de conflictos políticos y sociales de diversa intensidad, así como la espiral de los índices de criminalidad y nuevos desafíos de seguridad, sugieren que el enfoque preventivo es hoy más relevante que nunca.

El PNUD y el Área de Práctica de CPR en América Latina y el Caribe

IV

El PNUD se asocia con personas de todos los niveles de la sociedad para lograr construir naciones que tengan la capacidad de resistir a crisis y de conducir y sostener el tipo de crecimiento que mejora la calidad de la vida de todos y cada uno. Presente en 177 países y territorios, ofrece una perspectiva global y una visión local para ayudar en el empoderamiento de la gente y en la construcción de naciones resilientes.

La organización ha identificado a nivel global un Plan Estratégico plurianual y cuatro áreas prioritarias de intervención: Reducción de la Pobreza, Prevención de Crisis y Recuperación, Gobernabilidad Democrática y Energía y Medioambiente, todas ellas de especial relevancia en la región.

En América Latina y el Caribe, el PNUD cuenta con 26 Oficinas de País con el fin de prestar apoyo técnico y financiero a los países miembros, que constituyen el brazo ejecutor de la organización y su principal activo. Asimismo, la región cuenta también con un Centro Regional de Servicios (con sede en Panamá) con el fin de brindar apoyo técnico de alto nivel a los países y fomentar la cooperación sur-sur. Su objetivo es maximizar el impacto de las intervenciones de las Oficinas de País y las iniciativas regionales en América Latina y el Caribe.

En este marco, el equipo del Área de Práctica de Prevención de Crisis y Recuperación, una alianza estratégica del Buró Regional de América Latina y el Caribe (RBLAC) y el Buró de Prevención de Crisis y Recuperación (BCPR), presta servicios técnicos a las oficinas y a los países en tres áreas prioritarias para la región: *prevención de conflictos y diálogo democrático, seguridad ciudadana y reducción del riesgo de desastres y recuperación.*

En los últimos dos años, más de 200 misiones de apoyo técnico de expertos de alto nivel han sido realizadas en esta área (a través de las oficinas del PNUD), lo que incluye la movilización de apoyo a la recuperación de Haití tras el trágico terremoto de enero de 2010 que cobró más de 200.000 vidas humanas.

Agenda de 8 Puntos para el Empoderamiento y la Igualdad de Género en la Prevención de Crisis

1. Fortalecer la seguridad de las mujeres en situaciones de crisis.
2. Promover la justicia en materia de género.
3. Fomentar la ciudadanía, participación y liderazgo de las mujeres.
4. Construir la paz con y para las mujeres.
5. Promover la igualdad de género en la reducción de riesgos de desastres.
6. Asegurar que los procesos de recuperación tomen en cuenta los asuntos de género.
7. Transformar los gobiernos para que ofrezcan soluciones para las mujeres.
8. Desarrollar capacidades para el cambio social.

El área de práctica de CPR se enmarca dentro del esfuerzo del PNUD para combatir de forma integral tanto las causas como las consecuencias que provocan las crisis, las cuales socavan el desarrollo de las poblaciones afectadas. En suma, el Área de Práctica de CPR en la región incluye al menos 160 proyectos en la región, alcanzando un monto de recursos superior a los 300 millones de dólares, provenientes de un abanico de donantes. Dichos proyectos van desde ambiciosos programas inter-agenciales de prevención a intervenciones focalizadas de análisis y diálogo en momentos de pre y post crisis. Es digno de mención que el BCPR ha contribuido desde el año 2004 con un total de 40 millones de dólares a proyectos en la región, además de haber brindado apoyo técnico a otras iniciativas en la zona[2].

Aunque la cantidad de recursos puede parecer relativamente modesta comparada con los niveles de producción en la región (es inferior al 0.01% del PIB regional anual) y la prevención de crisis un "resultado" de difícil atribución y cuantificación, la información aportada en este informe (así como las evaluaciones independientes realizadas en 2010) sugieren que la inversión del PNUD en la materia parece haber sido bien amortizada.

Las iniciativas que se describen a continuación son producto del esfuerzo conjunto de diversos actores, a saber: los gobiernos, la sociedad civil, la cooperación internacional, las Oficinas de País del PNUD, otras agencias del Sistema de Naciones Unidas, y los organismos regionales (como la OEA o el SICA), entre otros. Todas ellas se caracterizan por un papel relevante jugado por el PNUD asociado a uno o varios de estos actores. Por ello, en ningún caso el éxito (o el fracaso) de dichas iniciativas puede ser atribuido exclusivamente al PNUD. No obstante, su papel por modesto que sea en tan complejos e importantes procesos merece ser bien documentado. A ello se dedica el presente Informe.

2 *Overview of the CPR Practice Area in Latin America and the Caribbean 2004-2008.*

Iniciativas y resultados en las áreas de trabajo

V

El presente informe tiene como objetivo documentar buena parte del trabajo del PNUD durante la última década (2001-2010), en materia de Prevención de Conflictos y Seguridad Ciudadana. Una presentación unificada de ambos temas permite un enfoque integral entre estas dos áreas a partir del estrecho vínculo existente entre ellas, así como de las amenazas que deben enfrentar, según han evidenciado situaciones como las ocurridas en 2010 en Jamaica o los desafíos que enfrenta Guatemala, por citar dos ejemplos. El informe recoge también una muestra de la amplia gama de herramientas e instrumentos producidos por el Área de Práctica CPR en ambos ejes de trabajo.

1. Prevención de conflictos y diálogo democrático

El área de práctica de CPR está orientada a poner a disposición de los países herramientas y capacidades nacionales para la prevención y la gestión no violenta de conflictos. Mediante la integración de un enfoque sensible a los conflictos, los programas de desarrollo pueden facilitar la creación de oportunidades y espacios políticos, económicos y sociales dentro de los cuales los actores nacionales materialicen sus reclamos en un marco de paz y creciente cohesión social. Aunque la prevención trasciende el ámbito del diálogo (y el diálogo es también utilizado en situaciones en las que no hay crisis per se), ambas actividades son sumamente complementarias en el contexto latinoamericano y del Caribe.

Como se señala en la introducción al presente Informe, la región atraviesa una realidad en la cual la ausencia de una institucionalidad que promueva un enfoque de prevención de conflictos, está dando lugar al surgimiento de mayores y más frecuentes tensiones. En función de esta nueva conflictividad, y a pesar de que el número de conflictos armados en la región ha disminuido de 1990 a 2010, los conflictos sociales y económicos han aumentado en la región, especialmente los que implican poblaciones marginadas tales como los pueblos indígenas.

Los reclamos de las poblaciones indígenas se centran fundamentalmente en sus derechos originarios sobre las tierras que habitan, la participación en la toma de decisiones sobre proyectos de desarrollo que se ejecuten en esas tierras, y toda una gama de otros derechos de índole política, económica y social. Pocos cuestionan que los grupos indígenas han sido históricamente marginados en la mayoría de países de la región. Su incorporación a la vida pública y la aplicación de herramientas que les permitan una participación real y efectiva (tales como la convención 1989 No.169 de la OIT o la Declaración de Pueblos Indígenas de 2007 Resolución 61/295), respetando sus derechos y tradiciones, es uno de los grandes retos que afronta la región.

Es preciso señalar que la práctica aborda el tema de conflicto desde la perspectiva de prevención o bien trabajo post- conflicto. Esto cobra relevancia en la región de América Latina y el Caribe dada la complejidad presente en los procesos de transición política, de difícil categorización. La gestión de dichos procesos y el apoyo a su gestión está en el centro de los esfuerzos de prevención. El PNUD, desde su posición de neutralidad y en colaboración con otros actores clave, ha contribuido significativamente a crear espacios para el diálogo y la reconciliación. Aunque relativamente modestos en su coste y repercusiones mediáticas, dicha labor, basada en la confianza con los actores implicados, ha sido un aporte a la mejora de la gobernabilidad de algunos países de la región.

A continuación se relatan algunos esfuerzos nacionales acometidos en los últimos años. No obstante, resulta imposible capturar las numerosísimas ocasiones en las que el PNUD, ya sea en el marco de sus proyectos o a través del Representante Residente en su calidad de Coordinador Residente del Sistema de Naciones Unidas, ha intercedido, mediado, promovido acuerdos o aconsejado a los actores en crisis de diversa índole (con frecuencia en coordinación con la Dirección de Asuntos Políticos de Naciones Unidas). Lo que aquí se recoge es más bien una muestra de algunas de las actividades de diálogo que, ya sea por su éxito, por su alcance o por las expectativas generadas, han sido de una u otra manera documentadas a escala regional.

1.1. Esfuerzos Nacionales

Argentina. El "Diálogo Argentino" fue una iniciativa que surgió a principios de 2002, en medio de una profunda crisis socio-económica, política e institucional de la Argentina cuyo punto más crítico fue la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa en diciembre de 2001. En dicho contexto, el Diálogo Argentino constituyó un ámbito de articulación y concertación para diversos actores de gobierno y de la sociedad civil. El rol del PNUD a través de su oficina de país fue muy importante en la convocatoria y coordinación del proceso.

El proceso de diálogo tuvo un impacto importante en la institucionalidad de ese país. La idea de un diálogo nacional, promovida muy especialmente por el episcopado argentino y el PNUD, fue impulsada por el gobierno de Eduardo Duhalde con el objetivo de superar la situación de emergencia ante la crisis y encontrar soluciones concertadas para el mediano y largo plazo. El PNUD ofrecía su experiencia en procesos de negociación, aportando el apoyo técnico necesario con el fin de generar consensos sobre políticas de Estado en respuesta a la crisis.

La evaluación del proceso de Diálogo Argentino concluyó con diez lecciones aprendidas y siete recomendaciones. Entre los mayores logros del proceso figura la disminución de la violencia política en un escenario en donde se llegó a mencionar la posibilidad de una "guerra civil"[3]. Además, el

3 Evaluación del Diálogo Argentino. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Argentina. Octubre de 2004.

diálogo ayudó a establecer espacios para las deliberaciones, identificando intereses sectoriales y asegurando la existencia de estímulos para la producción de consensos.

Asimismo el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo brindó asistencia técnica a través de un proyecto cuyo objetivo fue contribuir al fortalecimiento de la capacidad institucional de la Ex Secretaría de Seguridad Interior (Ex -Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos) y de las jurisdicciones provinciales para conducir y coordinar la planificación y gestión de la seguridad pública, especialmente en las áreas educativa y presupuestaria. Los resultados alcanzados incluyeron análisis sobre los procesos de toma de decisión en materia presupuestaria de la seguridad pública; recomendaciones para mejorar la transparencia y el control de los procesos de planificación y gestión presupuestaria y recomendaciones sobre los contenidos mínimos de la formación policial básica, entre otros [4].

Dentro de los acuerdos más valiosos del Compromiso Buenos Aires 2020 cabe destacar:

- El diálogo cívico debe ser un ejercicio permanente y debe servir para alcanzar resultados concretos;
- Mirar más allá de la coyuntura para intercambiar miradas y buscar soluciones compartidas.
- El tiempo destinado a reuniones y acciones de consulta y participación es una inversión que mejora la calidad democrática, baja los niveles de conflictividad y agresión.
- A través del diálogo podemos abordar la compleja realidad social previamente a la instalación del conflicto.
- Encontramos diagnósticos compartidos y también decisiones de gobierno alineadas.
- Diseño e implementación de un proceso participativo de construcción de la visión "Buenos Aires 2020".
- Realización de una ronda de consultas sectoriales acerca de las prioridades presupuestarias para 2011.

Bolivia. Naciones Unidas ha estado apoyando diversas experiencias de diálogo en el país a lo largo de la última década, con gobiernos de distinto espectro político. También tuvo un rol importante acompañando el proceso de diálogo en situaciones de crisis que culminó con la aprobación de una nueva constitución en el año 2009. En septiembre de este año se ha publicado la sistematización de la experiencia y de las lecciones aprendidas para el futuro.

El proceso de alguna manera se inició en el año 2000 generando expectativas que no pudieron ser resueltas, ya que los resultados de aquel esfuerzo no fueron vinculantes (esta experiencia plantea una

4 Finalmente, el PNUD Argentina, a través de un proyecto de desarrollo brinda su asistencia al recientemente creado Ministerio de Seguridad en el ámbito nacional. Sobre la base de la experiencia anterior, este proyecto concentra la asistencia técnica en el fortalecimiento de las capacidades del Ministerio de Seguridad para la planificación estratégica y la elaboración presupuestaria. El proyecto prevé la generación de sistemas de información y la transferencia de conocimientos sobre mecanismos y metodologías de planificación y elaboración presupuestaria.

de las debilidades de los diálogos en la región, dada la falta de adecuados mecanismos de seguimiento de los acuerdos alcanzados). En el año 2006 se celebró el diálogo Alto–Santa Cruz que lamentablemente no prosperó. Vale la pena mencionar que aun cuando los acuerdos no fueron ejecutados, los apoyos internacionales sentaron las bases para el diálogo que posteriormente desembocaría en una significativa reforma constitucional.

Los esfuerzos de diálogo y consulta dejan múltiples aprendizajes y demandan un ejercicio constante de ensayo y error. En este sentido el acompañamiento que la oficina del PNUD brindó (y brinda) al Gobierno y a otras estructuras del Estado jugó un papel relevante en el fortalecimiento de capacidades, brindando asistencia técnica y dejando una capacidad instalada permanente para el abordaje de situaciones de conflicto y la prevención de crisis.

Chile. Pese a sus indicadores económicos y sociales, Chile también debe afrontar retos internos significativos, en particular con su población indígena. En junio de 2009 se suscribió el programa conjunto: Fortalecimiento de las Capacidades Nacionales para la Prevención y Gestión de Conflictos Interculturales en Chile con recursos del Fondo Español para el Logro de los ODM. El programa, que se complementa con otro proyecto de BCPR, tiene por objetivo mejorar las relaciones entre Pueblos Indígenas, Estado y Sociedad, tomando en consideración las especificidades culturales propias de cada etnia, así como las configuraciones de género presentes en cada caso. Para el cumplimiento de tal objetivo, se han desplegado acciones que permitan: la generación de capacidades que favorezcan el diálogo intercultural; el desarrollo de iniciativas que promueven el valor de la diversidad cultural a nivel país; la asistencia técnica a los servicios públicos para la reforma de políticas públicas con enfoque intercultural; finalmente, la implementación de acciones para el fortalecimiento de capacidades de desarrollo local y prevención de conflictos en la Región de La Araucanía incorporando a los actores relevantes en estos procesos.

Colombia. Colombia se caracteriza por la existencia de instituciones democráticas consolidadas y por un crecimiento económico sostenido. Sin embargo, es imposible ignorar en cualquier estrategia de desarrollo el conflicto que ha vivido el país por más de 40 años y que ha tomado un cariz distinto en los últimos años. Según el Programa Redes[5] este conflicto no se puede interpretar simplemente como un conflicto armado tradicional, sino que se caracteriza por una particular complejidad, agudizada por el fenómeno del narcotráfico. Además del conflicto armado, existe una conflictividad social, económica y cultural que se manifiesta en múltiples formas.

A partir del año 2003 el PNUD elaboró una propuesta para abordar este conflicto desde la perspectiva del desarrollo humano, que dio nacimiento al Programa REDES. El programa REDES tiene el objetivo de implementar una estrategia de desarrollo humano integral y de construcción de la paz en medio del conflicto en cinco regiones del país caracterizadas por un alto nivel de conflictividad y pobreza.

Los resultados del Programa han sido sintetizados por una evaluación de la Agencia de Cooperación Sueca mostrando que REDES ha conseguido: *i) estimular iniciativas locales y recuperar legitimidad de las iniciativas y actores de paz local y regional; ii) favorecer la creación de redes interinstitucionales en los territorios, y promover la creación de espacios de encuentro con cierta "seguridad"; iii) incidir en*

5 El Programa Reconciliación y Desarrollo –REDES- es el proyecto estratégico del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD- que trabaja desarrollo en medio del conflicto.

políticas públicas a nivel local o territorial; iv) fomentar el acceso de los socios de REDES a otros programas y proyectos complementarios; y v) visibilizar la importancia de la construcción de la paz.

La misma evaluación recomendó mantener el apoyo de los donantes bajo la convicción de que es una apuesta política por la paz y el desarrollo en Colombia, y que mediante el acompañamiento que PNUD/REDES proporciona y su sostenimiento en el tiempo es posible avanzar en la construcción de la paz en el país. En este marco, cabe también mencionar el establecimiento de un Marco Estratégico de Trabajo para el período 2009 – 2012 entre el BCPR y la oficina de país[6], que ha creado condiciones financieras y humanas para la maximización de las oportunidades de paz bajo dos diferentes equipos de gobierno.

En materia de procesos de diálogo, el seguimiento efectivo al llamado Proceso Londres-Cartagena-Bogotá llevó a que el PNUD, y por esa vía su Programa Redes, se convirtiera en una plataforma de intervención del Coordinador Residente y Humanitario del SNU, quien ha asumido la Secretaría Técnica de este proceso y del grupo de 24 embajadas que en él participan (el llamado G-24). Las conferencias de Londres (2003), Cartagena (2005) y Bogotá (2007) marcaron un diálogo tripartito con vigencia y dinamismo hasta la fecha, alrededor de la cooperación, los derechos humanos y las políticas públicas que tienen relación con los temas de las Declaraciones de las Conferencias Internacionales que se han desarrollado en el marco del proceso.

El Proceso Londres-Cartagena-Bogotá ha logrado cimentar las bases para un mayor entendimiento, diálogo y respeto entre el Gobierno colombiano, la sociedad civil y las diferentes representaciones diplomáticas que forman parte del Grupo de los 24. Asimismo, el éxito de convocatoria de la Feria Expopaz, celebrada en Bogotá en octubre de 2010 contribuyó a fortalecer de alguna manera dichas dinámicas de diálogo. Por último, el esfuerzo de la Ventana Temática de Construcción de la Paz con recursos del Fondo Español es otra iniciativa en curso en Colombia.

En suma, el Programa de Paz del PNUD Colombia recibe apoyo de numerosos donantes y actualmente está contribuyendo a importantes reformas legales con incidencia en aspectos clave del conflicto, tales como la tierra y las víctimas del conflicto.

Costa Rica. Dado el contexto de estabilidad en Costa Rica (a pesar de la disputa fronteriza con Nicaragua en 2011), el esfuerzo para establecer la Ventana Temática de Construcción de la Paz – Fondo Español, que contó con la colaboración del PNUD, pretende favorecer la creación de oportunidades de educación y recreación para jóvenes, niñas y niños, así como ampliar las capacidades de resolución de conflictos por medio del diálogo. Se quiere fortalecer las capacidades locales para la prevención de la violencia y la promoción de la paz buscando seguir adelante con el "Plan Nacional de Prevención de la Violencia y Promoción de la Paz Social: Un País sin miedo" y reforzando las capacidades institucionales de 9 comunidades, generando espacios alternativos para las personas que están más cerca de espacios de violencia. Como se señalará en la sección de seguridad ciudadana, este trabajo del PNUD ha contribuido a una nueva política nacional en la materia, que fue presentada oficialmente en 2011.

6 UNDP Colombia – BCPR Strategic Partnership framework. 2009 - 2012. Las prioridades estratégicas son: i) prevención, análisis y transformación de conflictos; ii) gobernabilidad democrática para la paz; iii) justicia, derechos humanos, derechos de las víctimas; iv) desarrollo socio-económico para la paz.

El Proyecto de la Frontera del Ecuador con Colombia, frontera Norte, dejó importantes lecciones. Dentro de las más relevantes podemos señalar el establecimiento de un proceso de diálogo entre actores de la sociedad civil de Ecuador y Colombia que ha contribuido a fortalecer las relaciones entre los dos países.

Ecuador. El Programa de Desarrollo y Paz en la Frontera Norte (PDP-FN) fue establecido como un mecanismo formal para implementar las recomendaciones de la misión inter-agencial llevada a cabo en 2004 a solicitud del gobierno del Ecuador al entonces Secretario General, Sr. Kofi Annan. El PDP-FN representa un enfoque integral, comprensivo y territorial para abordar los retos específicos de la Frontera Norte. La estrategia del PDP-FN busca disminuir la vulnerabilidad de la Frontera Norte ante los efectos desbordantes del conflicto colombiano y su marginalidad histórica. A este propósito el PDP-FN ha establecido una estrategia multinivel que abarca los siguientes seis ejes fundamentales:

(I) La incorporación transversal de la prevención de conflictos en todas las intervenciones del Gobierno Ecuatoriano, la sociedad civil y la comunidad internacional, incluido el sistema de las Naciones Unidas;
(II) el apoyo para la formulación y la aplicación de políticas de prevención de conflictos, incluido el fortalecimiento de la capacidad institucional interna en Ecuador;
(III) la promoción de la coordinación entre las iniciativas humanitarias y de desarrollo;
(IV) el mejoramiento de la coordinación vertical y horizontal entre los diferentes niveles de gobierno, la sociedad civil y la comunidad internacional, incluido el Sistema de las Naciones Unidas;
(V) la promoción de iniciativas estratégicas transfronterizas como un medio para el fomento de la coordinación binacional, una cultura de paz a nivel local y una zona de integración fronteriza que favorezca el desarrollo transfronterizo entre Ecuador y Colombia; y
(VI) la promoción de iniciativas de desarrollo a nivel local con enfoque sensible a la situación de conflictividad. Estas iniciativas se han implementado a través de las áreas y proyectos del PNUD y de las agencias del Sistema de Naciones Unidas.

Entre los logros principales del PDP-FN se destaca el fomento y el respaldo en la formulación de una política nacional y el establecimiento de un marco institucional (Plan Ecuador) para promover la Seguridad Humana en la Frontera Norte. También el PDP-FN ha tenido significativa incidencia para lograr mayor congruencia en la planificación y la formulación de programas entre los organismos del Sistema de las Naciones Unidas y ha promovido la inclusión en el UNDAF 2010-2014 de un objetivo específico para la prevención de conflictos en la Frontera Norte. Adicionalmente, el PDP-FN veló para que se concediera atención prioritaria a la correlación entre género y conflicto a través de la incorporación del enfoque de género en las principales actividades desarrollada en frontera norte por parte del Sistema de Naciones Unidas.

El Salvador. El Salvador, por primera vez desde el final de la guerra civil y la firma de los acuerdos de Paz en 1992, ha visto al principal partido de oposición y antigua guerrilla acceder al poder en medio de una gran expectación política y social. El 3 de septiembre de 2009, el Gobierno del Presidente Mauricio Funes instaló el Consejo Económico y Social con participación de los sectores empresariales y sociales y a efectos de crear un espacio de diálogo y concertación para temas de interés público. El gobierno solicitó entonces el apoyo del PNUD para el establecimiento de una Secretaría Ejecutiva para el Consejo. A partir de experiencias regionales e internacionales similares, y de la demanda del gobierno salvadoreño, el PNUD ha estado trabajando sobre el perfil institucional de la Secretaría y un diagnóstico de necesidades para su creación. La colaboración en este importante esfuerzo ha resultado en la creación de un espacio propicio para la articulación de consensos en materia de reformas económicas y sociales pendientes, que está llamado a perdurar en el tiempo.

Guatemala. La historia reciente de Guatemala, estrechamente vinculada a varias décadas de conflicto armado interno, ofrece lecciones múltiples en materia de construcción y mantenimiento de la paz, así como sobre la utilidad de diversos procesos de diálogo de éxito desigual. La iniciativa del PNUD apunta a una alianza a nivel nacional para avanzar en el cumplimiento de algunos de los diversos aspectos inconclusos de los Acuerdos de Paz y los múltiples retos que enfrenta el país en el contexto de las crecientes desigualdades y agudización de la violencia armada. Así, la Ventana Temática de Construcción de la Paz – Fondo Español, y el BCPR, pretenden contribuir a dar respuesta a la situación de inseguridad que enfrenta el país. Entre otras cosas, se ha fortalecido el Sistema Nacional de Diálogo Permanente impulsado desde el ejecutivo a partir de los esfuerzos realizados con el apoyo del Proyecto Regional de Diálogo Democrático. Asimismo, el trabajo de apoyo en materia de implementación del Acuerdo Nacional de Seguridad y Justicia (que será analizado posteriormente) contribuye a la prevención de conflictos en el país, habida cuenta de la fragilidad de las instituciones y la penetración de las mismas por estructuras ilícitas[7].

Diálogos Democráticos en Guatemala

1998-2000 Visión Guatemala
2002 Mesas de Diálogo Intersectorial
2003 Diálogo Multipartidario
2004 Visión Educación
2005 Construcción de Agendas Departamentales
Diálogo Público Ley de Concesiones
Conflictividad en Democracia
2006 Acción Ambiental
Ciudadanía Plena de la Mujer
Mesa de Diálogo Salud y Nutrición
Diálogo Agrario Nacional Intersectorial
2007 Reflexión Educación
Diálogo Intersectorial Áreas Protegidas
Jornadas Foro Partidos Políticos
2008 Guatemala: Reaprendiendo a Dialogar
2009 Política Nacional de Desarrollo Rural
2010 Agenda de Desarrollo Territorial

7 *http://www.democraticdialoguenetwork.org/country_support.pl?lang=es*

Guyana. En un marco de inestabilidad en el país, entre mayo de 2003 y diciembre de 2006, el PNUD, en colaboración con el Gobierno de Guyana y otros socios nacionales e internacionales, implementó el programa de cohesión social con el objetivo de abordar las crecientes tensiones étnicas y políticas que estaban afectando el desarrollo del país. El programa estableció como objetivos: i) progresar hacia la cohesión social y la mediación efectiva; ii) mejorar la seguridad y el acceso a la justicia para los ciudadanos; y iii) progresar hacia la implementación de reformas constitucionales[8]. En el año 2007 se llevó a cabo una evaluación del Programa a efectos de evaluar los avances logrados.

Como resultado de la evaluación se pudo constatar que la estrategia fue innovadora dados sus múltiples puntos de entrada: niveles nacional y regional de gobierno, partidos políticos, el parlamento, sociedad civil, negocios, sindicatos, jóvenes, mujeres, asociaciones religiosas y culturales así como los medios de comunicación. Se logró avanzar en la cohesión social y mediación efectiva, logrando aumentar las capacidades para la construcción de la paz. La evaluación determinó la importancia de continuar el trabajo a través de proyectos efectivos a fin de no perder los avances alcanzados y mostró el impacto que puede tener la promoción del diálogo, entre otros, frenar el proceso de deterioro político en un contexto dado.

Haití. El proceso de consolidación democrática en Haití comienza en 1986 con la salida de Duvalier y retoma fuerza con el retorno al país del Presidente Aristide en 1994, tras varios años de un sangriento golpe de estado (1991). Luego de una nueva crisis política grave, que acaba con la salida del país del presidente Aristide en el año 2004, Naciones Unidas autoriza el establecimiento de una fuerza multilateral internacional en el país que posteriormente pasa el relevo a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (Minustah).

De igual manera, el PNUD participa activamente en el proceso de transición de 2004 que contribuye al restablecimiento de la gobernabilidad. En pleno vacío institucional y ausencia de la autoridad del estado, se establece una Troika conformada por un representante del movimiento político de J.B.Aristide, uno de la oposición política y el Representante Residente del PNUD en el país. Esta Troika a su vez nombra un Consejo de Sabios a cargo de designar un Primer Ministro de transición, responsable de la organización de elecciones generales (celebradas en el año 2006). En este período resulta clave la colaboración internacional, desplegada a través del esfuerzo conjunto de donantes en el marco del Plan de Transición (*Cadre de Cooperation Intérimaire*), donde el PNUD, representando al Sistema de Naciones Unidas, juega un papel clave en la compleja coordinación del proceso junto con el Banco Mundial, el BID y la Unión Europea, así como el inicio de un proceso (poco exitoso) de diálogo nacional. Las elecciones de 2006 concluyen con la elección del candidato de LESPWA, Rene Preval, con el 50% de los votos a su favor y el inicio de una nueva fase de mayor estabilidad política y social[9] , truncada

8 Can Fostering a Culture of Dialogue Change de Course of a Nation? An evaluation of the Guyana Social Cohesion Programme. Final Draft June 7, 2007. Michael Lund, Management Systems International, Inc. and Roxanne Myers, independent Consultant.

9 A partir de las elecciones de 2006 un cierto nivel de normalidad regresa al país y el Gobierno propone una estrategia concentrada en desarrollo económico y la reforma del estado. A partir de esfuerzos de la Minustah y la policía haitiana en materia de seguridad, se obtienen considerables logros en la reducción de la violencia (que cae en 2009 a niveles similares a Costa Rica) y durante los cinco años de gobierno del Presidente Preval se experimenta un relativo crecimiento económico y mejoras considerables a la infraestructura del país.

por el trágico terremoto ocurrido en Haití en enero de 2010. Su presidencia culminó con la transferencia de poder a un nuevo Presidente constitucional de Michel Martelly el 24 mayo de 2011 después de la segunda vuelta de las elecciones.

Por otra parte y al igual que en otros países de la región, Naciones Unidas (y el PNUD) cuentan con un Programa aprobado en el marco de la Ventana de construcción de paz con recursos del Fondo Español, que se ha iniciado en el año 2010. El trabajo del PNUD en esta área está siendo revisado a la luz de los cambios operados tras el terremoto de 2010 (incluido el retorno en 2011 de J.C Duvalier y J.B.Aristide al país), así como las prioridades emergentes del nuevo equipo de gobierno en 2011.

Honduras. El PNUD ha estado implicado en diversas experiencias de diálogo en la última década. Más recientemente ha venido colaborando desde 2009 en el análisis y revisión de la situación por la que atraviesa el país (con el golpe de estado de 2009) con el propósito de proponer e identificar líneas de acción, especialmente un mecanismo de diálogo que oriente la gobernabilidad democrática en Honduras. Basados en los aportes del Proyecto de Análisis Prospectivos y Escenarios Políticos (PAPEP), y los reportes preparados por el proyecto de Gobernabilidad Democrática de Honduras, se han hecho diversas propuestas. En este marco se dan recomendaciones específicas entre las que destacan: i) procurar el acercamiento de actores clave; ii) elaborar una agenda legislativa que priorice los enfoques sobre gobernabilidad democrática; y iii) explorar la posibilidad de realizar un ejercicio de diálogo en los ámbitos locales, regionales y nacionales. Esto último se ha realizado a partir de los esfuerzos del Proyecto Regional de Diálogo Democrático que ha venido asesorando al gobierno en el año 2010 sobre las diversas opciones de diálogo, complementarias a los esfuerzos de mediación promovidos por la OEA en la crisis. El PNUD también ha apoyado los trabajos de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, en estrecha colaboración con otras agencias de Naciones Unidas.

Jamaica. La oficina del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, en Jamaica inició un proceso de dialogo cívico para el proyecto de Gobernabilidad Democrática en 2002, después de una serie de consultas dentro del país e internacionalmente. Con el proyecto en marcha por tres años, y el PNUD investigando una posibilidad de iniciar una nuevo programa de transformación de la comunidad y construcción de paz, la oficina del país aprovechó el tiempo para evaluar el proyecto de dialogo cívico. Entonces un equipo de evaluación fue comisionado para investigar y documentar un informe entre el 18 de octubre y el 14 de noviembre de 2005. El equipo de evaluación recomendó lo siguiente: 1) la necesidad de redefinir los objetivos y la estrategia de alcanzarlos; 2) consolidar la estructura original y fortalecer la capacidad de ejecución mediante la incorporación de nuevas habilidades; 3) incorporar en sus actividades una cultura de reflexión y de aprendizaje de lecciones; y 4) implementar un proceso dentro un tiempo determinado para la institucionalización del proyecto como uno de ejecución nacional[10].

10 Veanse, Theodore et al (2005). La Evaluación del Dialogo Cívico del Proyecto de Gobernabilidad Democrática. PNUD

México. A partir de la definición del trabajo con los pueblos indígenas como prioritario y con la colaboración del Programa Regional de Diálogo Democrático (PRDD), se celebró en México un Foro sobre la Implementación de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas. El mismo contó con la participación de aproximadamente 90 personas, incluyendo líderes y lideresas indígenas, representantes de la sociedad civil organizada, académicos y representantes del Gobierno de México.

Por otra parte, la Oficina del PNUD México considera relevante para el país el trabajo en materia de promoción de diálogo democrático para fortalecer el desarrollo local, los espacios de participación ciudadana y la incidencia de la sociedad civil en las políticas públicas. A estos efectos se han iniciado acciones de seguimiento a los esfuerzos de diálogo con diversos actores, en particular en el marco del programa del PNUD en Chiapas alrededor de la problemática del proyecto de ley de desplazados.

Nicaragua. El PNUD ha venido apoyando esfuerzos de análisis político de escenarios en los últimos años a través de su programa PAPEP. En el marco de una iniciativa inter-agencial denominada Ventana de construcción de paz financiada por el Fondo España-PNUD, el Programa de Gobernabilidad del PNUD en las regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua consta de dos proyectos. El primero en apoyo al fortalecimiento de los Gobiernos Territoriales y Regionales denominado Miskitu "Pana Laka", el cual está diseñado para la consolidación de la gobernabilidad y el buen gobierno de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua, fortaleciendo la institucionalidad autonómica y la participación ciudadana en especial de las mujeres y jóvenes. El segundo es el proyecto de Acompañamiento a la Secretaría de Desarrollo de la Costa Caribe (SDC) en su rol de apoyo al Consejo de Desarrollo de la Costa (CDC), el cual tiene como mandato coordinar y apoyar acciones y gestionar recursos para el desarrollo de las Regiones Autónomas que han recibido tradicionalmente escasa atención del gobierno central. Estos dos proyectos tienen como fin coadyuvar al alcance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y mejorar el índice de Desarrollo Humano de los pueblos indígenas y afro-descendientes de las Regiones Autónomas y semi-autónomas[11]. Actualmente el PNUD trabaja sobre la incorporación de esfuerzos preventivos y de diálogo en todo su nuevo marco programático.

Panamá. Luego de más de una década de esfuerzos de diálogo celebrados en Panamá con la colaboración del Sistema de Naciones Unidas (véase recuadro: diálogo y concertación en Panamá), se recogió el aprendizaje a partir de una Caja de Herramientas "Abriendo Canales, Caja de Herramientas para Procesos de Diálogo y Concertación", que permite, de manera modular, aplicar las lecciones aprendidas y experiencia a otros esfuerzos. A partir de la experiencia panameña que recoge diálogos sectoriales, programáticos, políticos y de otra índole, la herramienta aborda la diversidad de elementos técnicos y de negociación inherentes a este tipo de esfuerzos, a fin de poder aplicarlos según cada caso.

11 Pagina web PNUD Nicaragua, programa de Gobernabilidad de la Costa Caribe.

La Caja de Herramientas contiene aportes en las siguientes posibles etapas de cualquier esfuerzo de diálogo, a saber: i) la creación de capacidades para la dirección y conducción del diálogo; ii) el diseño del proceso; iii) el diseño de la metodología a aplicar; iv) la selección de los participantes; v) la construcción de la agenda temática; vi) la construcción de acuerdos y los mecanismos de seguimiento. La Caja de Herramientas constituye un esfuerzo de construcción de conocimiento para el PNUD, según los esfuerzos de Gestión del Conocimiento que adelanta la organización. Particularmente interesante resulta el énfasis en el seguimiento del proceso, cuya importancia en este tipo de procesos está fuera de toda duda.

Diálogo y Concertación en Panamá

- 1991 Proceso Bambito, acuerdo político para establecer una Agenda de Estado.
- 1995 Encuentro Panamá 2000. Acuerdo para establecer marco legal para recibir el Canal de Panamá.
- 1999 Concertación Área de Salud, Hospital Santo Tomás.
- 2000 Visión Panamá 2020 – Acuerdo Programático de visión de país.
- 2000 Acuerdo Nacional contra la Pobreza.
- 2002 Diálogo por la Transformación Educativa Nacional.
- 2005 Diálogo Nacional por el Seguro Social.
- 2007 Concertación Nacional para el Desarrollo, acuerdo programático 6 ejes de desarrollo.

Perú. En Perú el PNUD ha venido trabajando en la promoción de la paz social y la estabilidad por medio del fortalecimiento de capacidades para la prevención y el manejo de conflictos en las entidades del gobierno y la sociedad civil a nivel nacional, regional y local. En la actualidad, los gobiernos locales y regionales continúan enfrentando tensiones constantes y conflictos locales que, combinados con el bajo nivel de desarrollo económico en muchas regiones del Perú (en particular en las zonas rurales), resultan a menudo en tensiones que conducen a la violencia.

Con el fin de revertir este fenómeno y apoyar el fortalecimiento de las habilidades y capacidades del gobierno peruano e instancias de la sociedad civil para atender de manera constructiva los problemas sociales, económicos y políticos que limitan el desarrollo sostenible y amenazan la gobernabilidad democrática, se ha trabajado en el desarrollo de metodologías y herramientas de prevención y manejo pacífico de conflictos con la Presidencia del Consejo de Ministros. Centrándose principalmente en la promoción del diálogo y la generación de consensos con un enfoque participativo, el programa actual para profundizar estos esfuerzos contiene tres componentes: i) institucionalización del diálogo democrático; ii) Fondo Conjunto para la Gobernabilidad y Cohesión Social; y iii) Transversalización del Enfoque Sensible al Conflicto en las Agencias del Sistema de Naciones Unidas en Perú. Un proyecto de BCPR aportará nuevos ejes de trabajo al esfuerzo en curso, con la incorporación de nuevos actores relevantes en estos temas, como la Defensoría.

Trinidad y Tobago. En Trinidad y Tobago se ha identificado la importancia de promover esfuerzos de diálogo en un país con profundas divisiones étnicas y políticas. El esfuerzo ha permitido identificar el interés por parte de la sociedad civil organizada, el empresariado y algunos partidos políticos en que se abran espacios de consulta que permitan un diálogo amplio y franco sobre temas pendientes tales como la reforma constitucional. El Gobierno de Trinidad y Tobago ha realizado diversos esfuerzos de diálogo y el PNUD continúa impulsando un enfoque dialógico que actúe como herramienta en la prevención de conflictos, a partir de la colaboración del Programa Regional de Diálogo Democrático.

Estados de las Islas Gemelas: Antigua y Barbuda y San Cristóbal y Nieves. Desde mediados de los años 90, muchas islas del Caribe inglés se han embarcado en procesos de reforma constitucional. Un análisis[12] de dichos procesos reveló lo siguiente: a) un alto grado de desconocimiento de la Constitución tanto en el sistema político como en la ciudadanía, b) un sentimiento fuerte de exclusión de los procesos de gobernabilidad y una falta de capacidad para involucrarse, y c) falta de información en los medios de comunicación social, que impulsan una análisis más emotivo que racional y sustantivo sobre los asuntos constitucionales. Sobre la base de este análisis, se diseñó un primer programa de apoyo a iniciativas por parte de la Oficina Subregional del PNUD Barbados con el objetivo de mejorar e incrementar el desarrollo de capacidades de la sociedad civil en Antigua y Barbuda, así como en San Cristóbal y Nieves.

Con financiamiento del programa PNUD/OECS (CAR), la oficina del PNUD en Barbados dio inicio al programa de educación e información públicas de la Escuela de Formación Profesional de San Cristóbal y Nieves en la Universidad de las Indias Occidentales. Este programa se basó en el Informe sobre la Reforma Constitucional de Fiadjoe 2000 que recomendó el uso de la mediación para promover y atender asuntos fundamentales de la gobernabilidad, incluyendo la implemen- tación de las recomendaciones aprobadas previamente para el establecimiento de un Comité Consultivo Conjunto para San Cristóbal y Nieves, las líneas no claras de responsabilidad gerencial, la asignación de ingresos públicos, las reformas en los gastos y la gobernanza para una administración efectiva de los Estados de las Islas Gemelas.

En el contexto del programa regional del PNUD, específicamente del Proyecto Regional de Diálogo Democrático – el diálogo multi-actor como herramienta para el manejo de conflictos y el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática –, en 2004 la oficina del PNUD que sirve a Barbados y al Caribe del Este, accedió a recursos del Proyecto Regional de Diálogo Democrático para abordar asuntos y reformas de gobernabilidad que estaban pendientes, utilizando herramientas de diálogo para apoyar e implementar una cooperación funcional en las Islas Gemelas y los Estados insulares Miembros de OECS. Se identificaron estrategias manejables para la generación de consensos multi-actor. Varios temas compartidos de gobernabilidad por las entidades políticas fueron percibidos como algo urgente y ante lo que se requiere una continua capacidad para abordar asuntos nuevos y emergentes de gobernanza que enfrentan los pequeños estados insulares en desarrollo dentro de un contexto rápidamente cambiante de la economía global.

12 Prof. A.Fiadjoe final report.doc

1.2. Esfuerzos Regionales

A partir de los esfuerzos realizados en la región, es posible deducir que las debilidades institucionales en la prevención y manejo de conflictos no facilitan la resolución de situaciones de tensión política y social. En este sentido, los esfuerzos regionales del PNUD se centran en el apoyo, tanto a los actores gubernamentales como a los no gubernamentales en la creación de capacidades para comprender y manejar los riesgos que enfrentan. El PNUD se ha centrado en la promoción de instituciones y procesos con la credibilidad suficiente para poder dirimir disputas pacíficamente al tiempo que se construye la infraestructura nacional para la paz, que a su vez permita a los gobiernos y las sociedades resolver sus conflictos internamente y con sus propios medios, instituciones y recursos[13].

Como parte central de este esfuerzo en el ámbito regional es preciso resaltar el trabajo del Proyecto Regional de Diálogo Democrático[14] (PRDD), el cual constituye un instrumento activo al servicio de los esfuerzos de diálogo promovidos por las Oficinas de País de América Latina. El trabajo del PRDD se enfoca en tres áreas clave: i) una estrategia articulada para el desarrollo de capacidades dirigida a líderes políticos y sociales, facilitadores y personal del PNUD/NNUU, con el fin de fortalecer sus habilidades para la facilitación de espacios de diálogo y construcción de consensos; ii) apoyo, según demanda, a procesos de diálogo en la región, con énfasis en el apoyo a estrategias locales y nacionales; y iii) la consolidación de Comunidades de Práctica y Aprendizaje nacionales y regionales que trabajan la creación y sistematización de conocimiento sobre diálogo. El Proyecto publicó en el año 2007 el Documento *Diálogo Democrático, un Manual para Practicantes;* conjuntamente con la OEA, IDEA internacional y CIDA. Este documento (así como su aplicación práctica) constituye una herramienta clave para compartir el conocimiento construido en esta materia, como ha sido señalado por una reciente evaluación del proyecto.

Por otra parte, el *Proyecto de Análisis Político y Escenarios Prospectivos* (PAPEP), busca generar espacios de interlocución política de alto nivel con actores estratégicos del desarrollo a partir de la producción de informes y análisis obtenidos de la aplicación de un marco conceptual y una caja de herramientas propias (la "metodología PAPEP"). PAPEP se ha consolidado como una red de análisis político-prospectivo de alcance regional, especializada en la producción de escenarios políticos nacionales, cartas de navegación institucionales, brújulas de políticas públicas, sistemas de monitoreo de la coyuntura política, estudios comparativos a

El Proyecto de Diálogo Democrático y el Proyecto de Análisis Político y Escenarios Prospectivos (PAPEP), han consolidado una red de análisis político – prospectivo de alcance regional, especializada en la producción de estudios comparativos y en el análisis de los temas estratégicos de las agendas públicas nacionales y actúan como motores principales en la promoción del diálogo en la región.

13 Asociación Estratégica BCPR-RBLAC 2008-2009.
14 www.democraticdialoguenetwork.org

nivel regional, talleres de gabinete estratégico y cursos de formación de análisis político prospectivo. A partir de esta producción PAPEP busca cualificar el proceso de toma de decisiones políticas de carácter estratégico, promoviendo un debate informado sobre los desafíos estratégicos de las agendas públicas nacionales[15]. Las intervenciones de PAPEP tienen cuatro áreas de impacto: i) prevención de crisis, ii) promoción del diá- logo democrático; iii) formulación de políticas públicas centradas en los ciudadanos; y iv) posicionamiento estratégico del SNU.

Tanto el PAPEP como el proyecto de Diálogo Democrático han contribuido activamente a los esfuerzos nacionales en la mayoría de los países de la región, combinando capacidades de análisis estratégico y diálogo. Otro aporte importante ha sido la construcción y divulgación de conocimiento a nivel regional. Se ha trabajado intensamente, desde distintos ámbitos, en el desarrollo de herramientas e instrumentos al servicio de los esfuerzos de diálogo en la región, así como de formación, en colaboración con la Escuela Virtual del RBLAC del PNUD y varias Universidades de la región.

Por otra parte, PNUD considera prioritario el trabajo con grupos históricamente discriminados (como pueblos indígenas o afro descendientes), que impulsa el área de gobernabilidad del PNUD, como parte de los esfuerzos de reducción de la inequidad horizontal (entre grupos), que han mostrado tener un papel clave en muchos conflictos tras el fin de la guerra fría.

El trabajo con los pueblos indígenas recibió un nuevo impulso con la histórica adopción, el 13 de septiembre de 2007, de la Declaración que establece que la alianza con los pueblos indígenas es esencial para todas las áreas de misión del PNUD desde reducir la pobreza y gestionar de manera sostenible todo lo relativo al medio ambiente, hasta mejorar la gobernabilidad democrática; cada vez más desde un enfoque basado en derechos humanos. Como ejemplo de este nuevo impulso podemos referirnos a la publicación de informes nacionales de Desarrollo Humano e incluso globales sobre la temática, al igual que informes sobre los ODM y los Pueblos Indígenas, entre otras iniciativas diversas a nivel nacional y regional.

Como parte del esfuerzo de priorizar la atención al trabajo con grupos marginados se puede destacar también el proyecto "población Afro-descendiente de América Latina" el cual cuenta con financiamiento del gobierno de Noruega y de la Comisión Europea. El mismo tiene como objetivos: (a) aumentar las capacidades tanto comunicacionales como de conocimiento de las organizaciones de la población afro-descendiente de América Latina; (b) coadyuvar para que se incremente el conocimiento sobre la realidad de las poblaciones Afro-descendientes; (c) colaborar en el conocimiento y el reconocimiento de las capacidades de los Estados en el cumplimiento de los pactos y acuerdos internacionales; (d) informar a la opinión pública acerca de la realidad de la población afro-latinoamericana; (e) ayudar a crear foros públicos, presenciales y virtuales; (f) crear mayor conciencia de la herencia cultural afro, de los derechos culturales y la lucha contra la discriminación étnica y de género; y (g) recolectar buenas prácticas de inclusión social y difundirlas[16].

Como una herramienta clave al servicio de la práctica es preciso señalar la Ventana Temática de Construcción de la Paz que cuenta con recursos del Fondo Español y tiene objetivos específicos a

15 PAPEP Bolivia. 8 claves para entender el PAPEP.
16 Resumen del taller sobre la Prevención de Conflicto organizado por UNDP/BCPR y el Instituto de East West en Panamá, 18/11/2009.

nivel de cada país tanto en materia de prevención de conflictos como de seguridad (rondando los 50 millones $ US de compromisos regionales). A este aporte se unen programas de numerosos donantes en cada uno de los países sin cuya contribución muchos de estos esfuerzos habrían sido imposibles.

1.3. Esfuerzos Binacionales

En el marco del Bureau Regional de América Latina y el Caribe (RBLAC), el Área de Práctica de Prevención de Crisis y Recuperación (CPR) está actualmente orientando sus esfuerzos en diversas iniciativas identificadas como prioritarias. El fomento de procesos de diálogo binacionales en situaciones potencialmente conflictivas es una de las iniciativas prioritarias del Área de Práctica. Estos procesos tienen como objetivo mejorar las relaciones entre los países mediante una estrategia que privilegie el diálogo como abordaje para el tratamiento de las diferencias y el trabajo sobre la agenda positiva de los países.

Una de las iniciativas más exitosas en esta área es el diálogo binacional entre **Colombia y Ecuador** que se inició formalmente en noviembre de 2007 y concluyó en mayo de 2009. Este Diálogo Binacional (DBN) fue una iniciativa conjunta del Centro Carter y las oficinas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Ecuador y Colombia, basado en el Acuerdo General de Colaboración suscripto entre el Centro Carter y la Dirección Regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo a mediados de 2007.

Este esfuerzo consistió en una secuencia de encuentros bilaterales y otras actividades entre ciudadanos de ambos países que conformaron el Grupo Binacional de Diálogo – GBD – con el propósito de mejorar las relaciones binacionales mediante una estrategia que privilegiara el diálogo como abordaje para el tratamiento de las diferencias y el trabajo sobre la agenda positiva de los países.

El Informe de Evaluación sobre la iniciativa concluye que el proceso reafirmó el valor del diálogo como espacio para lograr una mejor comprensión de información sobre el fondo de las cuestiones y sobre las perspectivas diversas que éstas involucran. También demostró de qué modo esto opera en niveles de cambio personal auspiciosos para el cambio social, tal como lo demuestran algunos resultados tangibles. Así mismo puso en evidencia que un proceso de estas características permite a sus miembros y a las instituciones aprovechar lazos de articulación que podrán activarse en el futuro con una potencialidad estratégica[17].

Se realizó un ejercicio de identificación de lecciones aprendidas para el proyecto, el cual señaló que el mismo ha contribuido significativamente al establecimiento de mecanismos que promuevan relaciones bi-nacionales pacíficas y constructivas y ha incrementado la cooperación entre Colombia y Ecuador en la zona fronteriza. De igual manera, se identificó que el proyecto ha jugado un rol central en la promoción y apoyo a la formulación de políticas y del Plan Ecuador, el cual constituye un marco institucional apropiado para abordar las causas de las vulnerabilidades a partir de iniciativas de prevención.

17 Informe de Evaluación. Diálogo Binacional Colombia – Ecuador período 2007-2009.

En la actualidad se está revisando su implicación en la materia y explorando una contribución a los temas fronterizos en Colombia, a partir de la experiencia previa y las necesidades existentes y el valor agregado que el PNUD pueda aportar.

En esa misma línea pero en el ámbito del Caribe se han abierto espacios para una mayor colaboración binacional **Haití – República Dominicana.** La presencia y desarrollo de dos proyectos para la atención del tema ambiental y de diálogo bilateral de la sociedad civil de ambos países, podría sentar las bases para un esfuerzo más amplio de diálogo político bi-nacional.

De hecho, la reactivación de la Comisión Mixta Bilateral en 2010, y la solicitud de apoyo del gobierno dominicano al PNUD, han permitido lanzar los primeros pasos de un proceso complejo, que incluye temáticas de amplio calado de singular importancia para el desarrollo económico y social de ambos países.

2. Seguridad Ciudadana

La seguridad ciudadana se ha convertido en uno de los principales retos para la población en América Latina y el Caribe. Las personas y comunidades ven restringidas sus opciones reales de vida y de organización debido a las amenazas contra la seguridad personal y patrimonial, así como contra bienes públicos fundamentales[18]. El Informe sobre Desarrollo Humano para América Central, publicado por el PNUD en 2009, señala que la seguridad es el principal tema de preocupación para América Central.

En la misma línea, el Informe 2009 de Latinobarómetro señala que la agenda de América Latina ha estado marcada desde 1995 por dos problemas principales: el desempleo y la delincuencia; si bien esta última problemática está en aumento desde 1995 y ha sobrepasado al desempleo como preocupación primordial en el año 2009.

El índice de homicidios registrado en América Latina es el más alto de las regiones del mundo y el asesinato es la causa de muerte más prevalente en diversas ciudades de países como Brasil, Colombia, Venezuela, El Salvador o México. Algunos países registran hoy más muertes violentas que durante el período de los conflictos armados internos. El 33% de los ciudadanos latinoamericanos señalan haber sido afectados por algún tipo de crimen relacionado con la violencia. Hoy, la violencia fuerza a la ciudadanía latinoamericana a vivir con miedo en medio de un sistema con redes criminales permeando las instituciones democráticas del Estado[19].

Las acciones del PNUD en materia de seguridad ciudadana se inscriben en el marco de la seguridad humana entendida como *"la protección del núcleo central de todas las vidas humanas contra riesgos graves y previsibles, de una forma congruente con la realización humana a largo plazo"*.

Las acciones en el área de seguridad ciudadana están encaminadas a avanzar en la prevención social de la violencia, el delito y la disminución de los factores de riesgo y en el fortalecimiento de las capacidades institucionales para el diseño, implementación y evaluación de las políticas en

18 Informe sobre Desarrollo Humano para América Central 2009-2010. PNUD.
19 Asociación Estratégica BCPR-RBLAC 2008-2009.

la materia. Al mismo tiempo, se considera esencial el trabajo conjunto entre los organismos gubernamentales, la sociedad civil y todos los actores que formen parte del sistema de seguridad[20]. Mención especial requiere el trabajo de cooperación del PNUD con otras agencias regionales del Sistema de Naciones Unidas, como el UNDOC, UNICEF, OPS/OMS, OACDH, o el FNUAP, por mencionar algunos.

A continuación se relatan alguno de los esfuerzos nacionales más significativos, aunque cabe mencionar que el PNUD realiza actividades de apoyo más puntual de asesoría en otros países, como Uruguay donde se celebraron las llamadas Mesas de Convivencia[21] , Venezuela, República Dominicana u otros países del Caribe de habla inglesa.

2.1. Esfuerzos Nacionales

Brasil

El Ministerio de Justicia de Brasil organizó la primera Conferencia Nacional en Seguridad Ciudadana, un proceso de movilización local a lo largo de 18 meses con consultas a través de reuniones temáticas que movilizó 1.274.860 personas. En la reunión final se organizó una Feria de Conocimiento a fin de identificar buenas prácticas en seguridad ciudadana. En este ámbito el PNUD presta apoyo técnico a Brasil, incluyendo la organización de experiencias de cooperación sur-sur.

Una alianza entre el PNUD y UNIFEM ha llamado la atención a la necesidad de identificar puntos de entrada para expandir el trabajo de mujeres que trabajan en el marco de contextos de conflicto y está creando avenidas para implementar la Agenda de 8 Puntos y la declaración 1325 y 1820 del Consejo de Seguridad.

Colombia

La Ventana Temática de Construcción de la Paz – Fondo Español, en materia de seguridad tiene como objetivos: i) apoyar a los sistemas y capacidades para la prevención y reducción de la violencia armada, y ii) apoyar la reforma del sector de seguridad y fortalecimiento del estado de derecho.

En el caso de Colombia ya se ha desarrollado el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 y el Plan de Etno-Desarrollo "Nariño – Pacífico" que busca realizar proyectos socio-productivos para los cultivos ilícitos, la inversión social urgente y la cultura de convivencia. Se busca también fortalecer el Estado de Derecho con énfasis en el acceso a la justicia y en el reconocimiento de los derechos de las víctimas de la violencia generada por el conflicto con los grupos armados ilegales.

En este marco, ya se está desarrollando el Plan Nacional "Un país sin miedo", presentado y lidera-

20 Prevención de Crisis y Recuperación. América Latina y el Caribe. Brochure Informativo.
21 Véanse http://www.box.net/shared/h6mf6khzociyc390icqp. acceso 15/08/2011.

do por el Ministerio de Justicia que busca atacar el problema de la violencia desde tres frentes: i) la prevención situacional; ii) la prevención comunitaria; y iii) la prevención social.

De igual manera se creó el Sistema de Información sobre la violencia y delito –SISVI- administrado por el Ministerio de Justicia, el cual promueve una serie de insumos para el diseño, la evaluación y el seguimiento de políticas en la materia. Se desarrollan también proyectos diversos en materia de seguridad en los ámbitos de armas de fuego y fortalecimiento de capacidades municipales.

Por otra parte se está trabajando en la formulación de un Programa para el fortalecimiento de las redes entre mujeres a favor de la paz y la reconciliación. Se pretende transformar la vulnerabilidad femenina frente al conflicto a través del empoderamiento y la igualdad de género en prevención de crisis y recuperación. A lo largo de la pasada década, el PNUD ha apoyado también algunas experiencias de formulación de los planes locales de seguridad en varias ciudades del país.

Costa Rica

En el actual contexto, en donde la seguridad ciudadana es la principal preocupación de la población del país, el Programa Conjunto Redes para la Convivencia, Comunidades sin Miedo, financiado por el Fondo España de Naciones Unidas para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y bajo el liderazgo del PNUD, ha impulsado una serie de acciones y enfoques para fortalecer el tejido social mediante la creación de oportunidades de educación, recreación para jóvenes, niñas y niños, así como la ampliación de las capacidades para la resolución pacífica de conflictos. La iniciativa ha impulsado decididamente el mejoramiento de las capacidades locales para la prevención de la violencia y la promoción de la paz, mediante el apoyo al "Plan Nacional de Prevención de la Violencia y Promoción de la Paz Social: Un País sin Miedo". Adicionalmente, el Programa contribuye a la atención prioritaria de 9 comunidades con alta vulnerabilidad, mediante el fortalecimiento institucional y la generación de espacios para la sana convivencia. Este esfuerzo es parte de un proceso más amplio que también ha contado con el apoyo del PNUD, y que por primera vez en la historia del país permitió desarrollar una política nacional en el tema de la seguridad ciudadana: La Política Integral y Sostenible de Seguridad Ciudadana y Promoción de la Paz Social en Costa Rica (POLSEPAZ).

Asimismo, PNUD Costa Rica ha generado numerosos estudios sobre seguridad ciudadana y su relación con el desarrollo humano a lo largo de la última década, lo que ha permitido al país en todos sus niveles (nacional, regional y local) contar con información precisa y fiable para la toma de decisiones y la elaboración de políticas y acciones destinadas a combatir la inseguridad ciudadana.

Costa Rica publicó el Informe Nacional de Desarrollo Humano "Venciendo el temor: (In) seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica". El mismo fue pionero en el análisis del tema de la seguridad ciudadana desde la perspectiva del desarrollo humano y merecedor del premio mundial en la categoría de "enfoques y medición del desarrollo humano". El informe propone que la inseguridad es el resultado de la confluencia de intensas vulnerabilidades y que constituye un obstáculo para el desarrollo humano por cuanto limita las posibilidades de las personas de concebir y concretar un proyecto de vida, y erosiona el tejido social y la vida

cívica necesaria para tal efecto. Introduce el Índice de Seguridad Ciudadana Cantonal y el índice de desarrollo humano corregido por seguridad.

El PNUD en Costa Rica ha impulsado diversos proyectos en materia de seguridad entre los cuales se puede señalar "Creando entornos seguros", el cual estuvo dirigido a crear las condiciones para hacer posible la acción concertada entre actores en temas de seguridad ciudadana. Ha desarrollado proyectos diversos en la materia en apoyo a: i) la formulación de una estrategia nacional y multisectorial de seguridad ciudadana, promoción de la paz y prevención de la violencia; ii) la conformación del Comité de Control de Armas de Costa Rica, integrado por las instituciones pertenecientes al sistema de seguridad ciudadana y justicia, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Salud para sostener un debate público en torno a la necesidad de controlar la proliferación de las armas de fuego y sus municiones; iii) iniciativas de prevención de la violencia y promoción de la paz en cantones seleccionados del país; iv) la publicación de los resultados de un módulo de victimización incluido en la Encuesta de Hogares de 2008; y v) la promoción de entornos más seguros en el ámbito más inmediato a las personas, el ámbito local. Se aspira a la disminución simultánea de la violencia, la restitución del tejido social y el control del uso de drogas y armas a través de un acercamiento científico y riguroso a la violencia, basado en la mejor información posible.

El Programa Conjunto "Redes para la convivencia, comunidades sin miedo"

La propuesta está orientada a forjar redes para la convivencia pacífica, con capacidad para impulsar acciones de prevención de la violencia, la promoción de la paz y el control de detonantes de la violencia como lo son la falta de oportunidades para la juventud, la presencia de armas de fuego y la venta y el consumo de drogas en las comunidades.

La propuesta es innovadora porque abarca varias dimensiones simultáneamente: una estrategia local, inter institucional y comunitaria; el fortalecimiento del tejido social a nivel local o comunitario; la promoción de una cultura de paz y el impulso de acciones que contribuyan al control y la mitigación de la inseguridad.

El Salvador

En el marco del Programa de Seguridad de El Salvador, la estrategia de trabajo para la prevención de la violencia armada desarrollada desde 2001 hasta la actualidad ha involucrado a distintas instituciones y personas[22]. Este esfuerzo ha sido recogido en el documento *Desarmar la Violencia: Una década de prevención de la violencia armada en El Salvador* y presenta a manera de síntesis el trabajo y los antecedentes que han permitido y dado lugar a las intervenciones actuales.

22 Desarmar la Violencia. Una década de prevención de la violencia armada en El Salvador. PNUD El Salvador.

A partir de dicha experiencia, la Ventana Temática de Construcción de la Paz – Fondo Español en materia de seguridad tiene como objetivos: i) apoyar a los sistemas y capacidades para la prevención y reducción de la violencia armada, y ii) apoyar la reforma del sector de seguridad y fortalecimiento del estado de derecho. En este sentido, el Plan País Seguro busca construir acuerdos que promuevan la gestión de conflictos así como enseñar a los actores que trabajan en la gestión de la seguridad, el manejo de planes de seguridad y recuperación de espacios públicos. Por otra parte se busca promover las buenas prácticas en las instituciones que trabajan en seguridad, a fin de reforzar su capacidad de respuesta a situaciones de violencia.

Se trabaja también en el diseño de políticas nacionales de seguridad ciudadana, la gestión local de seguridad ciudadana, la formación de recursos humanos y la construcción de ciudadanía y acuerdos con actores clave. Específicamente se ha trabajado en la construcción de capacidades nacionales y locales en las ciudades de Colón y Sacayoco, con el objetivo de promover el desarrollo humano a través de acciones para prevenir y reducir la violencia y el crimen.

Dentro de los logros se puede señalar la conformación de un Comité Nacional para el Observatorio de la Coexistencia y Seguridad Ciudadana, el cual trabaja en la definición de un plan de acción nacional, la organización de comités de jóvenes para facilitar la coexistencia y la seguridad ciudadana, así como la elaboración de una estrategia de género y seguridad y de una estrategia nacional para la prevención de la violencia armada. Asimismo, algunas mejoras recientes en indicadores de violencia invitan a un moderado optimismo, aunque es todavía prematuro medir su sostenibilidad en el tiempo.

Guatemala

Guatemala ha experimentado ciertas mejoras institucionales, en un contexto de fragilidad institucional ante el crimen organizado y narcotráfico, telón de fondo de la creación de la CICIG (con apoyo de Naciones Unidas), una figura en la que otros países de la región se están inspirando en sus esfuerzos de lucha contra el crimen organizado. En el marco de la iniciativa País piloto de la Declaración Ginebra el PNUD trabaja en el fortalecimiento democrático del sistema político y la creación de ciudadanía, estableciendo alianzas con la sociedad civil y fomentando la democracia participativa y el diálogo democrático para fortalecer al gobierno local y reparar la violencia. En el ámbito institucional el programa trabaja en el archivo histórico de la Policía Nacional, la investigación antropológica forense, el fortalecimiento del Congreso de la República y el apoyo a la Secretaría General de la Comisión Internacional con la impunidad en Guatemala.

La propuesta presentada al Fondo Español pretende, en el caso de Guatemala, establecer sistemas y capacidades institucionales locales y nacionales sostenibles y hacer un seguimiento a las gestiones para la reducción de la violencia armada. De igual manera se fortalecerán las instituciones y marcos legales estatales en materia de seguridad y justicia.

También en Guatemala se ha apoyado el Consejo Nacional de Seguridad en el diseño de un Acuerdo Nacional para la Seguridad y la Justicia y se ha generado hojas de ruta para una Agenda de Seguridad, un Plan estratégico de seguridad y un Plan para la Cooperación Internacional. En marzo de 2011, el Secretario General de Naciones Unidas anunció un fondo de 10 millones de dolares US del Peace Building Fund en apoyo a estos esfuerzos, que viene a sumarse a otros fondos disponibles en esta área.

Guyana

En el marco de un proyecto cuyo objetivo es ampliar la Confianza Ciudadana, la Seguridad y la Inclusión se han trabajado diversos componentes, a saber: i) incorporar y preparar comunidades, familias y jóvenes a fin de que se involucren en actividades productivas positivas como un mecanismo para reducir la susceptibilidad al crimen y la violencia; ii) construir y fortalecer las intervenciones para promover la armonía inter-étnica y la cohesión social como un mecanismo para reducir la desconfianza y la inseguridad a nivel local; iii) desarrollar una cultura de medios de comunicación responsables que contribuyan a construir unidad y un sentido de orgullo y dignidad nacional; iv) utilizar la oportunidad a partir de un nuevo sistema de gobierno a nivel local para promover mayor participación e inclusión en las comunidades así como mayor responsabilidad de las autoridades electas hacia la entrega de servicios. De igual manera se contempló la identificación de jóvenes, especialmente mujeres a fin de comprometerlos con la construcción de la paz con miras a acreditarlos eventualmente como mediadores a nivel de los gobiernos locales.

Haití

En materia de seguridad se cuenta con los fondos del Fondo Español, que tiene como objetivos: i) apoyar a los sistemas y capacidades para la prevención y reducción de la violencia armada, y ii) apoyar la reforma del sector de seguridad y fortalecimiento del estado de derecho.

Por otra parte y en seguimiento a la labor ya realizada por la MINUSTAH en el proceso de estabilización de Haití, la ventana permitirá el trabajo en la Estrategia de crecimiento y de reducción de la pobreza, reconociendo que son varias las causantes de la inseguridad en el país y que estas causas deben ser atacadas a fin de evitar peores situaciones de violencia. A estos efectos la Ventana reconoce la necesidad de reforzar las capacidades de gestión de las instituciones del Estado, no solo las encargadas de la temática de seguridad. En el caso de Haití, la propuesta ha sido revisada a fin de apoyar en la reconstrucción del país, luego del devastador terremoto sufrido en enero de 2010. El Observatorio de la Violencia ya está operativo en 2011.

Honduras

El tema de la seguridad ciudadana se ha convertido en los últimos años en uno de los puntos clave de la agenda nacional en Honduras. La ciudadanía percibe este problema como uno de los más importantes del país, percepción que se ha incrementado con la presencia de jóvenes organizados en pandillas.

Gracias a la creación del Observatorio de la Violencia se pudo saber que durante el año 2007 se presentaron en Honduras 5,543 muertes violentas, 243 más que el año anterior. Los homicidios, que alcanzaron 3,262 casos en total representaron un incremento de 8.1% con 244 casos más frente al año anterior. El promedio de homicidios para el año 2007 fue de 271.8, frente a 251.5 en 2006. Las cifras manifiestas colocan a Honduras como uno de los países más violentos de la región de América Latina con una tasa de 49.9 homicidios por cada 100,000 habitantes, frente a una tasa mundial de 8.8 por cada 100,000 reportada en el Informe Mundial de Violencia y Salud de la OMS.

Con anterioridad a la crisis política del año 2009, se estaban trabajando diversas áreas que incluyen la gene- ración de información sobre inseguridad y violencia, el fortalecimiento de las capacidades en materia de prevención de violencia, la socialización de la Política Nacional de Seguridad y los planes municipales de seguridad ciudadana y prevención de la violencia. Con la instalación del nuevo Gobierno a inicios de 2010, se ha retomado algunas iniciativas en materia de seguridad ciudadana.

Una de las principales iniciativas impulsadas es el Observatorio de la Violencia el cual busca promover el conocimiento sobre la violencia, de manera confiable, en tomadores de decisiones a nivel central y local. Con esta información se puede formular propuestas y ofertas concretas, bajo la necesidad de diseñar y poner en práctica una política integral de seguridad, de carácter estatal y, por eso mismo, de largo plazo y de naturaleza sustentable.

Dentro del trabajo desarrollado hasta la fecha se logró revisar la Estrategia Nacional de Seguridad con información producida por el Observatorio de Violencia así como datos producto del informe PAPEP. Dentro de los planes municipales desarrollados se han incorporado medidas de mediación y conciliación así como campañas de cultura ciudadana. En materia de género, se elaboró un diagnóstico de violencia de género con datos producto del Observatorio de Violencia.

La falta de seguridad es un problema que se agrava. En los últimos años se ha registrado un incremento en las denuncias sobre actos de violencia y delincuencia. La tasa de homicidios pasó de 37 a 49.9 homicidios por cada 100 mil habitantes; de esta cifra el 91% corresponde a hombres y el 9% a mujeres. La muerte de mujeres se ha incrementado sobre todo aquella ejecutada bajo característica de sicariato. Existe el reto de indagar sobre las características de estas muertes y los grados de impunidad que se observa.

Por ello, una de las líneas prioritarias de trabajo en este ámbito es el fortalecimiento de instituciones del Estado y de las ONG que trabajan el tema de seguridad. En este marco, un ámbito prioritario de vital importancia para la prevención de la violencia es la escuela. Para ello se ha realizado un diagnóstico sobre violencia en las escuelas públicas con enfoque de género, y una

propuesta de políticas de prevención de violencia en las escuelas, y se ha dotado a las escuelas primarias y secundarias de una unidad curricular con enfoque de género.

Jamaica

A lo largo de los últimos años, el PNUD ha apoyado al gobierno en temas puntuales como en prevención de la violencia urbana. En el año 2010 un Programa para la prevención de la violencia, para la paz y el desarrollo sostenible el cual tiene como objetivo mejorar el diseño de las políticas y programas para la prevención de la violencia armada, al igual que la capacidad de las instituciones para prevenir la violencia armada e incrementar la seguridad comunitaria. Hasta la fecha tres agencias estatales y seis organizaciones de la sociedad civil están involucradas en la implementación del proyecto logrando movilizar recursos importantes para los objetivos previstos.

México

México viene experimentando en los últimos años una degradación en su situación de seguridad ciudadana debido al impacto de la criminalidad organizada. Ante esta situación, las autoridades gubernamentales mexicanas se han visto ciertamente desbordadas, y con dificultades de dar respuesta a las necesidades de la ciudadanía. En este contexto, la oficina de país PNUD ha venido trabajando con el Centro Regional para América Latina y el Caribe, sobre la formulación de diagnósticos de capacidades y situacionales, sobre todo a nivel municipal, en colaboración con Transparencia Internacional-México.

Nicaragua

Con la colaboración de Naciones Unidas, Nicaragua adelanta esfuerzos diversos en materia de seguridad. Se puede mencionar iniciativas relacionadas al control de armas pequeñas y ligeras; el fortalecimiento de la Policía Nacional (considerada en la Feria de Conocimiento de Panamá en 2010 como la experiencia más interesante de la región) y el apoyo a la consolidación del modelo de atención y rehabilitación mediante el respeto a los derechos de los privados de libertad.

Además, se ha elaborado (y aprobado) una propuesta con el propósito de maximizar el impacto de las intervenciones de la Oficina de País, a través de la consolidación de una estrategia en seguridad ciudadana, construyendo una plataforma que permita articular los diversos proyectos e iniciativas en esta área temática, en particular el control y destrucción de armas ligeras. A estos efectos se pretende enfatizar la construcción de conocimiento, el apoyo en el diseño, la implementación y la evaluación de iniciativas de seguridad ciudadana y la prevención de conflictos.

Panamá

Panamá, con el apoyo del Sistema de Naciones Unidas, ha venido trabajando la temática de seguridad a través de diversos mecanismos. Entre éstos se puede destacar la celebración de foros y

seminarios permanentes sobre seguridad ciudadana, el establecimiento de acuerdos con el sector privado, el apoyo al desarrollo del Plan Estratégico de la institución policial, el diplomado de Alta Gerencia Policial y la implementación del Pacto de Estado por la Justicia a través del apoyo en la elaboración de los Códigos Penal y Procesal Penal.

Por otra parte, el esfuerzo de construcción de la Ventana Temática de Construcción de la Paz – Fondo Español, contó con la coordinación del PNUD y pretende, en materia de prevención de conflictos y seguridad, contribuir a: i) mejorar los sistemas de información de violencia, a través de la creación de un observatorio de la violencia desde la sociedad civil, y ii) fortalecer las capacidades nacionales locales para la gestión integral de la seguridad y la prevención de conflictos.

Paraguay

En el marco del inicio del nuevo Gobierno en 2008, se solicitó apoyo técnico del PNUD en materia de seguridad ciudadana a fin de contribuir con cambios sustantivos en la estructura de la Policía Nacional, incluyendo el entrenamiento de su Academia. En este sentido se ha apoyado con el objetivo de revisar el currículo de la Academia, el diseño de un Centro de Información en el Ministerio del Interior y el rediseño de la Policía Nacional sobre la base de un mapeo.

En el marco del proyecto "Promoción del Gobierno de la Seguridad" se ha elaborado la primera encuesta de victimización de alcance nacional, y se han relevado 5.358 encuestas de un tamaño muestral de 5.500 hogares. Esto fue implementado mediante un Convenio Interinstitucional con la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). Los principales resultados de la Encuesta de victimización se presentaron ante autoridades nacionales, de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, del PNUD y en medios de prensa.

Con apoyo de otras instituciones como la Secretaría de la Mujer, se capacitó a 100 policías en materia de violencia doméstica y de género. Adicionalmente, se ha capacitado a miembros de la Policía Nacional en el manejo de la información para con la prensa y se han realizado varios cursos sobre Derechos Humanos, dirigidos a más de 200 policías de diversas jerarquías. Se ha trabajado con agentes de la División de Trata de Personas de la Policía Nacional para determinar los elementos que formarán parte del protocolo de intervención policial en materia de trata de personas y delitos conexos.

Se efectuó un diagnóstico para determinar la capacidad y requerimientos de la División de Trata de Personas y delitos conexos en el proceso de articulación institucional e interinstitucional. El resultado del diagnóstico sentó las bases para la toma de decisiones que implican el fortalecimiento en recursos para la División de Trata de Personas y delitos conexos y la consolidación de un espacio de articulación e instalación en el ámbito del Ministerio del Interior bajo la coordinación de la Dirección de Derechos Humanos. Se entregó equipos y muebles básicos a las oficinas de la División de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar en Asunción y Villarrica, así como a las oficinas de la División de Trata de Personas de la Policía Nacional en Asunción y en el Municipio de Nanawa.

En el marco del Proyecto de Atención especializada a Víctimas de violencia intrafamiliar y de género, se ha desarrollado capacidades institucionales del Ministerio del Interior y de los espacios de coordinación con otros ministerios, para mejorar la calidad de atención y la actuación policial con las víctimas de violencia intrafamiliar y de género, asegurando un manejo adecuado en el marco de la seguridad ciudadana, promoviendo el respecto de los Derechos Humanos. En función a dicho objetivo se trabajó desde un Comité Interinstitucional (Gobierno- Cooperación Técnica e Internacional) promoviendo 3 productos principales: (i) instalación de Unidades de Atención Especializada a víctimas de violencia contra la mujer, niñas, niños y adolescentes; (ii) capacitación a oficiales de la policía nacional en Derechos Humanos y violencia de género; y (iii) instalación de un sistema de trabajo preventivo.

El proyecto ha permitido que una institución altamente importante para garantizar el desarrollo humano piense e incorpore la mirada de género y el énfasis de la violencia hacia la mujer, niñas, niños y adolescentes. En primer lugar, la articulación interinstitucional cuyo trabajo constante permitió por un lado la instalación de comisarías de atención especializadas (6 en total) y por otro la capacitación a 1300 efectivos policiales con enfoque de derechos humanos, violencia intrafamiliar y de género, así como en el marco normativo y procedimientos de actuación policial en casos de violencia. También cabe resaltar la instalación de un sistema de trabajo preventivo, llegando a 2600 ciudadanos y ciudadanas individuales y organizadas. Otro logro importante es la consolidación de un trabajo coordinado entre el Ministerio del Interior y la Policía Nacional.

Finalmente, debe resaltarse la instalación y funcionamiento de las Comisarías de Atención Especializada que cuentan con profesionales mujeres y hombres policías capacitados para atender los casos; ellas y ellos reciben denuncias, implementando el manual de procedimientos. Se ha mejorado el registro estadístico de casos y se ha visto un aumento sustancial de denuncias a partir de la difusión de la existencia de estas unidades especializadas que posibilita que las mismas provengan no solo de la zona de incidencia de las comisarías sino también de las comisarías aledañas. Asimismo, ha sido importante la consolidación del comité interinstitucional liderado por el Ministerio del Interior para pensar y planificar la atención integral con enfoque de derechos humanos y de género.

2.2 Esfuerzos Regionales

La temática de seguridad requiere de una estrategia integrada la cual se podría dividir en tres grandes componentes: 1. Prevenir y neutralizar la violencia y el crimen, 2. Lograr que las instituciones de seguridad sean más eficientes, efectivas, sensitivas al enfoque de género y al respeto por los derechos humanos, y 3. Fortalecimiento de las comunidades[23]. El marco conceptual refleja el abordaje integral del PNUD al tema de seguridad pública, el cual promueve una visión de la necesidad de políticas en materia de prevención del crimen y la violencia, y a la vez reconoce la necesidad de reformas al sistema institucional para la seguridad a fin de que las políticas sean implementadas.

Se ha desarrollado un trabajo importante en materia de Gestión de Conocimiento en Convivencia y Seguridad Ciudadana el cual aborda tres ámbitos: i) Estrategia de intervención, ¿cómo se

23 Asociación Estratégica BCPR-RBLAC 2008-2009.

ha equipado el PNUD para trabajar en lo local?; ii) Servicios PNUD: fortalecer capacidades para gestionar la seguridad; y iii) Iniciativas de apoyo del PNUD a gobiernos. El trabajo parte de la realidad de que la seguridad es la necesidad más sentida en América Latina y que tiene mayor visibilidad en lo local, así como la cercanía física y social que establece con la ciudadanía. En este nivel se ha identificado desafíos tales como la débil autonomía local, la falta de información así como de capacitación y participación. En el ámbito de este esfuerzo regional se ha celebrado ferias de conocimiento.

En **Centroamérica**, la mirada estratégica de seguridad ciudadana ha focalizado sus intervenciones en las siguientes líneas temáticas: i) promoción de estrategias de prevención de la violencia y el delito; ii) fortalecimiento de las instituciones de seguridad; y iii) gestión del conocimiento y desarrollo de capacidades. Se ha dado atención particular a los temas de género, tanto a escala regional como nacional.

En este marco se ha desarrollado diversas iniciativas regionales tales como la elaboración del *Informe Centroamericano de Desarrollo Humano y Seguridad Ciudadana* el cual da una mirada profunda a la problemática desde la perspectiva del desarrollo humano.

También en esta área, el Proyecto de Seguridad Regional SICA-PNUD, AECID surgió como parte del Plan de Apoyo a la Estrategia de Seguridad de Centroamérica y México 2009 – 2012. Su finalidad es apoyar y complementar la Estrategia de una forma coherente en el marco de la alianza estratégica de fortalecimiento de la gobernabilidad democrática en la región. Sus componentes son: i) prevención y reinserción de menores de edad en riesgo; ii) fortalecimiento de capacidades de gestión de la seguridad en gobiernos locales; y iii) promoción de la producción de conocimiento sobre Seguridad Democrática en Centroamérica.

La actividad más importante de dicho proyecto hasta la fecha ha sido la celebración de una Feria de conocimiento *"Compromiso Centroamérica"* que reunió a todos los actores clave en la materia en octubre de 2010 en Panamá (gobiernos, parlamentos, autoridades locales, sociedad civil, medios de comunicación, donantes), permitiendo generar más de 40 acuerdos bilaterales y una revisión de los ejes de intervención (y retos) de la estrategia de seguridad.

Asimismo, cabe mencionar el apoyo brindado por el PNUD (junto con el BM, el BID, la OEA y UNDOC) al SICA en la preparación de la Conferencia de Donantes en el ámbito de la seguridad ciudadana en Guatemala en 2011.

Por otra parte, el Programa de Control de Armas Pequeñas y Ligeras (CASAC, el cual es una iniciativa de PNUD, SICA y la EU) tiene como ejes de acción (desde 2004) la armonización de la legislación existente en la región sobre control y regulación de armas pequeñas y ligeras, el fortalecimiento de las capacidades nacionales a través de las Comisiones Multidisciplinares Nacionales y la promoción de la cultura de paz.

En el marco del proyecto Global *Parlamentos y Seguridad* (una iniciativa conjunta entre dos oficinas del PNUD: BDP y BCPR), se tiene como objetivo fomentar la inclusión y participación de los legisladores y legisladoras de Centroamérica en los temas de seguridad ciudadana, prevención de violencia armada y desarrollo.

La Ventana Temática de Construcción de la Paz, que cuenta con recursos del Fondo Español, tiene objetivos específicos a nivel de cada país tanto en materia de prevención de conflictos como de seguridad. Éstos han sido recogidos dentro de los acápites nacionales respectivos a cada uno de estos países. No obstante, es preciso hacer referencia a la misma como un instrumento importante a nivel de la región por cuanto es una herramienta focalizada por país pero con cobertura regional. La misma cuenta con cuatro grandes áreas de trabajo, dos de ellas en materia de seguridad, a saber: i) apoyo a los sistemas y capacidades para la prevención y reducción de la violencia armada, y ii) apoyo a la recuperación y la reinserción sostenibles a nivel local.

En el ámbito del **Caribe**, en el contexto del aumento del crimen violento en muchos de sus países, particularmente del crimen internacional, se ha considerado que la base de este crecimiento radica en la proliferación de drogas ilícitas dado que el Caribe es un punto importante del trasiego de drogas hacia Estados Unidos, Europa y Canadá. Este tráfico también impacta el consumo local de drogas, violencia pandillera, prostitución, crimen contra la propiedad, secuestros y lavado de dinero. El crimen en el Caribe ha creado desequilibrio social amenazando la paz y la estabilidad.

Para atender esta realidad el PNUD está trabajando un Programa de Seguridad para la Región del Caribe, para el período 2010 - 2012 y se ha elaborado un Plan para incrementar las capacidades de diseño e implementación de programas de seguridad ciudadana sostenibles. En este sentido se espera finalizar en 2011 un *Informe de Desarrollo Humano en Seguridad Ciudadana* y herramientas para la acción; ejecutar proyectos piloto y reforzar la comunidad de práctica a nivel subregional y nacional.

Finalmente, el PNUD ha iniciado en 2011 la preparación de un ambicioso Informe Regional para **América Latina y el Caribe** en materia de seguridad ciudadana, que reunirá a los mejores expertos en la materia y generará recomendaciones específicas de política pública para los países de la región.

CONCLUSIONES

VI

Tal como se señalara al inicio del presente informe, la Seguridad Ciudadana y la Prevención de Conflictos son centrales a los problemas de desarrollo que enfrenta la región de América Latina y el Caribe y al trabajo del PNUD. Tras una rápida revisión del amplio trabajo realizado, así como los vacíos aún existentes, dos consideraciones generales emergen:

- La necesidad de un abordaje integral de dichos programas, que obligan a atacar las causas estructurales de la violencia, tales como la desigualdad o la fragilidad de las instituciones democráticas, sin las cuales los dividendos de los programas preventivos serán desiguales y su sostenibilidad se verá comprometida.

- La pertinencia de reforzar el trabajo en ambos ejes: prevención de conflictos/ diálogo y seguridad ciudadana. La contribución al desarrollo de los países del coste-efectividad de dichos enfoques, ha sido reconocida en diversas evaluaciones independientes realizadas en la región de América Latina y el Caribe.

Asimismo cabe mencionar lo siguiente:

- La riqueza y diversidad de experiencias adquiridas por el PNUD (y en muchos casos documentadas), que debieran servir para mejorar el asesoramiento estratégico de los países en la materia. Los avances registrados en prevención en algunos países, aunque importantes, son aún precarios e insuficientes, exigiendo un acompañamiento y revisión permanente y el refinamiento del paquete de servicios en apoyo a los países.

- La asignación de mayores recursos humanos, técnicos y financieros (nacional e internacional) es clave, a fin de continuar apoyando a la región a superar los retos descritos, que pueden

liberar el potencial de desarrollo económico y social de la región lastrado por altos costes económicos y humanos de la violencia en la última década.

- La conveniencia de una progresiva expansión de los servicios del PNUD al conjunto de la región, en particular en el ámbito de la seguridad ciudadana en función de la demanda y necesidad de los países (hasta la fecha más centrados en América Central y el Caribe).

- La utilidad y oportunidad para el PNUD de asesorar a los gobiernos en la dotación de estructuras flexibles capaces de anticipar y dirimir pacíficamente los conflictos políticos y sociales internos, bien sea por tierras, explotaciones mineras, derechos u otros motivos. La aplicación de los compromisos internacionales adquiridos, por ejemplo en los temas relacionados con pueblos indígenas, constituye sin duda una plataforma eficaz para la consecución de dichos objetivos.

- La necesidad de profundizar las alianzas con otros organismos multilaterales, regionales y sub-regionales, así como con las redes de la sociedad civil, con el fin de optimizar los recursos existentes y la gestión del conocimiento.

- La oportunidad de fomentar más activamente la cooperación sur-sur, y explotar el caudal de conocimiento y recursos humanos existentes en la región.

- La dificultad de medir con precisión los resultados (en particular en el ámbito de la prevención de conflictos), y por tanto de enfatizar la necesidad de documentar y evaluar permanentemente con criterios más cualitativos dichas intervenciones.

PUBLICACIONES

VII

Argentina

Alejandro Alvárez; Julián Bertranou; Damián F. Pedemonte. (2008). Estado, Democracia y Seguridad Ciudadana: Aportes para el debate (1a ed.) Buenos Aires: PNUD.

Costa Rica

Ana Carcedo, Douglas Durán, Edgar Gutiérrez y José María Rico. (2005). Venciendo el temor: (In)seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica, (Informe Nacional de Desarrollo Humano). San Jose Costa Rica: PNUD.

José Manuel Hermida. (2007). Discurso Conferencia Latinoamericana sobre Bombas de Racimo. San José Costa Rica: PNUD.

Paola O. Cubero, Cantonal Paola y Edgar G. Espeleta. (2006). Índice de Desarrollo Humano Cantonal en Seguridad Ciudadana (1a. ed.). San Jose Costa Rica: PNUD.

Paola O. Cubero, Johnny M. Pana, Agustín G. Meléndez y Gerald M. Muñoz. (2007). Atlas de desarrollo Humano Cantonal (1 ed.). San José, Costa Rica: PNUD; Universidad de Costa Rica.

PNUD (2004), Encuesta Nacional de Seguridad Ciudadana de Costa Rica. San José, Costa Rica, PNUD.

PNUD (2005), Informe Nacional de Desarrollo Humano, Venciendo el Temor: (In)Seguridad Ciudadana y Desarrollo Humano en Costa Rica. San José, Costa Rica, PNUD.

PNUD (2006), Cuaderno de Desarrollo Humano: (In)seguridad ciudadana en Costa Rica: balance de la situación. San José, Costa Rica. PNUD.

PNUD (2006), Cuaderno de Desarrollo Humano: Seguridad ciudadana de las mujeres y desarrollo humano San José, Costa Rica. PNUD.

PNUD (2006), Cuaderno de Desarrollo Humano: Medios de comunicación e (in)seguridad ciudadana en Costa Rica San José, Costa Rica. PNUD.

PNUD (2006), Cuaderno de Desarrollo Humano: Inseguridad ciudadana y drogas. Realidades y percepciones San José, Costa Rica. PNUD.

PNUD (2006), Cuaderno de Desarrollo Humano: Índice de Desarrollo Humano Cantonal San José, Costa Rica. PNUD.

PNUD (2006), Cuaderno de Desarrollo Humano: Aspectos económicos relacionados con la (in) seguridad ciudadana San José, Costa Rica. PNUD.

PNUD (2006), Segunda Encuesta Nacional de Seguridad Ciudadana de Costa Rica. San José, Costa Rica, PNUD.

PNUD (2006), Guía para la Elaboración de un Plan de Acción Local desde la Perspectiva de la Convivencia Social y la Seguridad Ciudadana, del Proyecto Municipios Seguros. San José, Costa Rica, PNUD.

PNUD (2006), Diagnósticos sobre Seguridad Ciudadana en diez cantones de Costa Rica: San José, Montes de Oca, Escazú, Heredia, Alajuelita, Garabito, Aguirre, Limón y Pococí. San José, Costa Rica, PNUD.

PNUD (2007), Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica. San José, Costa Rica. PNUD.

Gobierno de Costa Rica, PNUD (2011), Política Integral y Sostenible de Seguridad Ciudadana y Promoción de la Paz Social en Costa Rica (POLSEPAZ), San José, Costa Rica, PNUD.

INEC, PNUD (2008), Módulo de Victimización de la Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples de 2008. San José, Costa Rica, INEC.

Guatemala

Arturo Matute Rodríguez e Iván García Santiago. (2007). Informe estadístico de la violencia en Guatemala. Guatemala, Ciudad de Guatemala: PNUD.

Edgar Alfredo y Balsells Conde. (2006). El costo económico de la violencia en Guatemala. Guatemala, Ciudad de Guatemala: PNUD.

Honduras

PNUD. (2007): Muertes Violentas y No Intencionales. Observatorio de la Violencia del distrito Central, Tegucigalpa, Honduras: PNUD. Edición No. 2, Enero – Junio, p 1 – 8.

PNUD (2007): Muertes Violentas y No Intencionales. Observatorio de la Violenci en Honduras, Tegucigalpa, Honduras: PNUD, Edición No. 8, Enero a Septiembre, p 1 – 12.

Jamaica

Theodore et al (2005). La Evaluación del Dialogo Cívico del Proyecto de Gobernabilidad Democrático. Kingston, Jamaica PNUD.

Nicaragua

María L. Casco, Maribel Gutiérrez, Joan Peris y Anielka Pacheco. (2008). Diagnóstico de los derechos humanos de personas privadas de libertad en los centros de detención tutelados por el estado en RAAN y RAAS de Nicaragua. Managua Nicaragua: PNUD.

PNUD, (2009). Estado del arte y Diagnóstico sobre Violencia intrafamiliar y sexual en Nicaragua (1a ed.). Managua, Nicaragua: PNUD; Policía Nacional Dirección Comisaría de la Mujer y la Niñez, p 112.

Panamá

Patricia Gonzalez. (2003). Cuadernos de Seguridad Ciudadana. Seguridad ciudadana No. 2; Panamá, Panamá: PNUD; FLACSO Guatemala.

PNUD (2007 – 2008). Informe Nacional de Desarrollo Humano sobre Institucionalidad. Panamá, Panamá: PNUD 320 p.

PNUD (2007). Los Acuerdos de la Concertación Nacional para el Desarrollo 29 de Octubre. Panamá, Panamá: PNUD.
Página web: www.concertacion.org.pa

El Salvador

Armando C Gómez. (2009). Desarmar la Violencia. Una década de prevención de la violencia armada en El Salvador. San Salvador, El Salvador: PNUD.

Armando C. Gómez. (2007). Cuando la juventud cuenta: Sistematización del Programa Miguel Magone y Laura Vicuña. Polígono Industrial Don Bosco (1a. ed.). San Salvador, El Salvador: PNUD.

Armando C. Gómez. (2007). ¿Vivir sin armas? Evaluación del Proyecto Municipios Libres de Armas, una experiencia arriesgada en un contexto de riesgo (1a. ed.). San Salvador, El Salvador: PNUD.

Armando C. Gómez. (2006). Foro Regional de Intercambio de Experiencias en Prevención y Control de Violencia armada (1a. Ed.). San Salvador, El Salvador: PNUD.

Silvia Reyes. (2006). Directorio. Programas de Prevención y Atención de la Violencia (1a. ed.). San Salvador, El Salvador: PNUD.

PNUD (2008). Ciudades Seguras para convivir: san salvador El salvador: PNUD.

PNUD; PAPEP. (2009). El Salvador, El camino hacia un nuevo ciclo político: Escenarios de gobernabilidad 2009-2010. San Salvador, El salvador. Ed. PNUD.

PNUD (2008). Buen provecho. El ring político se hace mesa PNUD – EL FARO. San Salvador, El Salvador: PNUD.

PNUD – UCA. (2007). Gobernabilidad y democracia en El Salvador PNUD – UCA. San Salvador, El Salvador: PNUD.

PNUD (2007). Seguridad y Paz: Un reto de país. Recomendaciones para una política de seguridad ciudadana en El Salvador. San Salvador, El Salvador: PNUD.

PNUD. (2006). Aportes para la convivencia y la seguridad ciudadana. Vol. 2, San Salvador El Salvador. Ed. PNUD.

PNUD. (2005). ¿Cuánto cuesta la violencia a El Salvador? San Salvador, El Salvador. Ed. PNUD.

PNUD. (2004). Aportes para la convivencia y la seguridad ciudadana (1ª.ed.). Vol. 1, San salvador, El salvador. PNUD, 260 p.

PNUD. (2004). El impacto de las drogas en la violencia. Buscando soluciones (1ª. Ed.). San salvador, El salvador: PNUD, 160 p.

PNUD. (2004). La victimización y la percepción de seguridad en El Salvador. San Salvador, El Salvador: Ed. PNUD – UCA.

PNUD. (2003). Armas de Fuego y Violencia. San Salvador, El salvador: PNUD.

PNUD (2003). Dimensiones de la violencia. San Salvador, El salvador: ed. PNUD.

Regionales

Ana C. Mellace. (2009). El enfoque dialógico en el tratamiento de los conflictos socio ambientales. Aprendizajes de la práctica. Guatemala, Guatemala; PNUD.

Armando Carballido. (2009). Programa Académico en seguridad Ciudadana: Una herramienta para incidir en políticas públicas. Serie Compartir Conocimiento. Vol. I.; PNUD.

Bettye Pruitt. (2004). Reportes de los Talleres de Aprendizaje en Guatemala, Panamá y Argentina. Serie Cuadernos de Trabajo, número 5. Guatemala, Guatemala: PNUD.

Bettye Pruitt y Philip Thomas. (2008). Diálogo Democrático – un Manual para Practicantes. Eds. IDEA, CIDA, PNUD y OEA:

Braulia Thillet de Solorzano. (2004). Democracia y Diálogos: desafíos para la democracia del siglo XXI. Guatemala, Guatemala: PNUD.

Curso en Seguridad Ciudadana, Escuela Virtual de PNUD.

Curso Virtual de Diálogo Democrático, Escuela Virtual de PNUD.

Días Welch. (2009). Justicia para los Pobres. Tegucigalpa, Honduras: PNUD.

Elena Diez Pinto. (2004). Partidos políticos y procesos de elaboración de políticas públicas: El rol del Diálogo Multi-actor. Guatemala, Guatemala: PNUD.

Francisco A Rojas. y Goucha, Moufida. (2002). Seguridad Humana, Prevención de Conflictos y Paz en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile: eds. PNUD, FLACSO – Chile y UNESCO.

Hugo Beteta Méndez Ruiz, Elena Díez Pinto y Gerardo Guinea. (2005). Los Escenarios del Futuro, Guatemala Hacia un Nuevo Milenio. Guatemala, Guatemala: PNUD.
http://www.pnudguatemala.org, http://www.democraticdialoguenetwork.org

Iñigo Retolaza. (2010). Teoría de Cambio. Guatemala, Guatemala PNUD; Instituto Humanísta de Cooperación al Desarrollo HIVOS: www.democraticdialoguenetwork.org The Hague, The Netherlands www.hivos.nl

Katrin Käufer y Bettye H. Puitt. (2004). Creación de Conocimiento dentro del PNUD/RBLAC. Serie Cuadernos de Trabajo, número 1. Guatemala, Guatemala: PNUD.

Katrin Käufer, Glennifer Gillespie, Elena Díez Pinto Y Alfredo De León. (2004). Historias de Aprendizaje: Huellas de Mont Fleur, Destino Colombia, Visión Guatemala. Serie Cuadernos de Trabajo, número 3. Guatemala, Guatemala: PNUD.

Maureen Mayne. (2008). Evaluando el Impacto de los Procesos de Diálogo: algunas reflexiones desde el campo. Guatemala, Guatemala: PNUD y The Carter Center.

Miguel Nova. (2009). Hacia una mejor Gestión local de la Seguridad. Serie Compartir Conocimiento, Vol. III.; PNUD.

PNUD (2010). Abrir Espacios a la Seguridad Ciudadana y el Desarrollo Humano. Informe sobre Desarrollo Humano para América Central IDHAC 2009- 2010. Guatemala, Guatemala: PNUD. Página web: http://www.idhacabrirespaciosalaseguridad.org.co

PNUD (2003). Evaluación Permanente de las Intervenciones de Resolución de Conflictos, WSP-Internacional: PNUD.

Roger LeMoyne. (2009). Importancia del Diálogo para la Prevención de Conflictos y la Construcción de Paz. Kinshasa, República Democrática del Congo: UNDP/UNICEF.

Rolando Castillo, Nicanor Perlas, et al. (2004). Estudios de Caso: Filipinas, Guatemala, Panamás, Perú. Serie Cuadernos de Trabajo, número 4. Guatemala, Guatemala: PNUD.

Rubén Bravo. (2011). Estudio de caso en Comunicación para el Desarrollo (C4D). Quito Ecuador: Eds. PNUD, Oslo Governance Centre y UNESCO.

http://www.box.net/shared/h6mf6khzociyc390icqp (accessed 15/08/2011)

www.democraticdialoguenetwork.org (accessed 18/06/2011)

Una Publicación del Centro Regional de Servicios para América Latina y El Caribe

La primera versión de este informe fue elaborado por

Isabel Saint Malo de Alvarado, consultora de PNUD, recibiendo posteriormente aportaciones de los equipos técnicos de BCPR, Centro de Servicio Regional para América Latina y el Caribe así como de varias oficinas de país de PNUD.

Esta información fue coordinada y compilada por

Grace Christian Kisame Kalivayo, del equipo de Prevención de Crisis y Recuperación para América Latina y el Caribe.

Diseño del portal y diagramación

Rafael Eduardo Sanabria Duarte

Al servicio
de las personas
y las naciones

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD),
Buró Regional de América Latina y el Caribe (RBLAC),
Buró de Prevención de Crisis y Recuperación (BCPR),
Centro Regional de Servicio
Área de Prevención de Crisis y Recuperación.
Casa de Naciones Unidas, Edificio 128, piso II
Ciudad del Saber, Clayton, Ciudad de Panamá
Teléfono: (+507) 203 4500
Fax: (+507) 302 4551
P.O. Box, 0816 – 01914
www.regionalcenterlac-undp.org